

Historia virtual: 7 años, 2 líneas

"(...) Si en la década del setenta su compañero fue asesinado o usted torturado o su esposa exiliada o su padre encarcelado o su hijo desaparecido o su voz acallada o su partido proscrito o su sindicato prohibido....; olvídense, es pura memoria virtual. ¿'Orden, paz y trabajo'?; no sea inocente, fraseología nada informática. ¿Masacre de Tolata y Epizana?; faltaba más, no suena bien en Internet. ¿Endeudamiento externo?; ni pensarlo, no apto para el ciberespacio. ¿Dictadura?, por favor, mala palabra para una página Web.

No sea iluso, si usted, ajeno a los avances de la tecnología comunicacional, todavía cree -o acaso recuerda- que hace más de veinte años en Bolivia hubo una dictadura militar durante un septenio donde se vulneraron las garantías y derechos constitucionales, lea la historia virtual en Internet -<http://www.banzer97.com/>- y aprenda de una vez -métase bien en la cabeza- que *"desde agosto de 1971 hasta 1978 Banzer dirigió los destinos de Bolivia y posteriormente convocó a elecciones democráticas para que se amplíe la participación ciudadana en la toma de decisiones"*. Nada más, eso sería todo. Semejante síntesis histórica, si usted no vive en la luna o padece de amnesia, no merece mayor comentario (...)

La historia lo recordará como dictador ... no la historia virtual, sino la real, la que está llena de memoria. Menos mal."

José Luis Exeni

"Presencia", 1 de abril de 1997

Coati 1972
relatos de una fuga

'El olvido está lleno de memoria...
Mario Benedetti

Carlos Soria Galvarro

Coati 1972
relatos de una fuga

La Paz, Bolivia, 1997

Trabajo final en el Curso de Periodismo Avanzado de la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB).

cedoin
*Historia y
Documento*

© Carlos Soria Galvarro Terán

© Sobre la presente edición: CEDOIN

Depósito Legal: 4-1-384-97

Diagramación: Floriana Soria Galvarro

Diseño de tapa: Martín Sánchez Escóbar

Impresión: Huellas SRL

Centro de Documentación e Información (CEDOIN)

La memoria del país día a día

La Paz, Bolivia. Casilla 11595

A MANERA DE PROLOGO

El trabajo de Carlos Soria Galvarro Terán "Coati 1972: Relatos de una fuga", es un conjunto de narraciones acerca de lo que fue la evasión de los presos políticos, ocurrida durante el régimen dictatorial del entonces Cnl. Hugo Banzer Suarez, el 2 de noviembre de 1972.

Los relatos están contextualizados en lo que fue esa coyuntura política y las repercusiones del hecho, pero además se proporcionan datos interesantes sobre la Isla de Coati, desde los tiempos precolombinos. Estos son aspectos que el lector apreciará enormemente.

Fui actor de primera línea de este histórico acontecimiento y no he podido sustraerme al pedido de Carlos de escribir estas frases introductorias. Hubo varios intentos, y todavía los hay, para revelar detalles y aspectos puntuales de la fuga, pero en estos 25 años no se ha publicado nada completo ni sistemático.

Allá por el año 1988 accedí a un encuentro televisivo, con el periodista cochabambino "Che-

che" Nogales. Fue un tenso relato resumido en hora y media de entrevista.

Luego, con el escritor vallegrandino Manuel Vargas, Premio Nacional de Cuento, ensayamos una publicación que no se concretó, pero que está ahí, escrita. Sumado a este esfuerzo de Carlos, está también el de Rubén Ardaya, que es lo último que se ha intentado hacer y que pronto saldrá a la luz.

Siempre estuvo presente en todos los compañeros que escapamos, la idea de realizar un esfuerzo colectivo por dar a conocer la fuga. Un obstáculo insuperable fue siempre nuestra dispersión, el elevado número del grupo de evadidos, los trabajos del diario vivir que siempre han conspirado y otras razones más que me ahorro decirlas.

En lo que a mí respecta, siempre tuve el cuidado de que en lo que fuera cualquier publicación sobre el tema, no se descubrieran los ajeteos de las personas que estuvimos envueltas en esa formidable conspiración. Creo que a casi un cuarto de siglo del hecho, ya nadie puede ser perjudicado, excepto quienes llevan en sus conciencias nuestro injusto apresamiento. Las persecuciones de que fuimos objeto, a la luz de todo lo acontecido tanto a nivel mundial, como latinoamericano y del propio país, resultó un inútil despliegue de violencia que, estoy seguro, siempre actuará como un bumerang para todos aquellos perros de presa y sus amos de entonces.

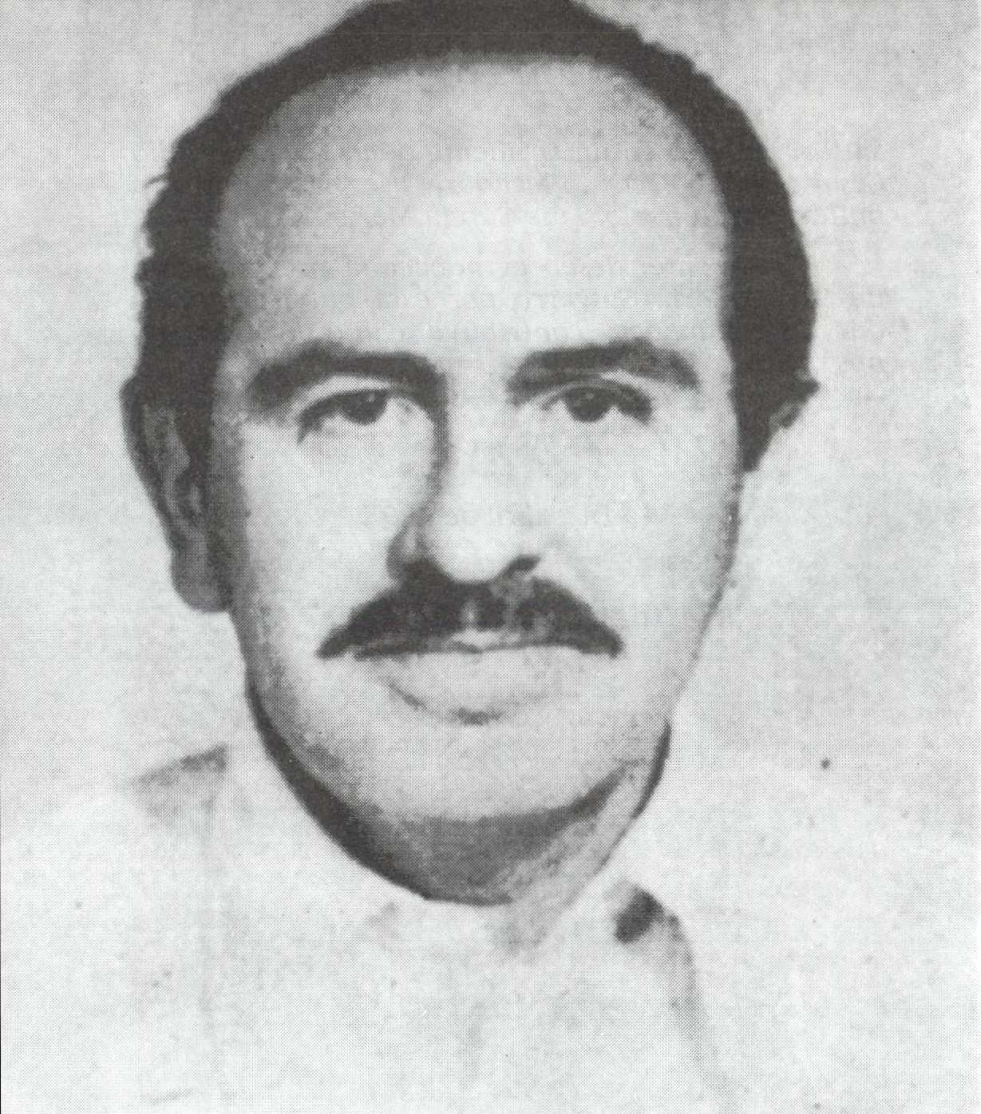
Por lo que hace a nosotros los "fugados", ese acontecimiento nos marcó profundamente, como lo hace el fuego con el hierro, todos nos preocupamos por todos, nuestra amistad va más allá de las coyunturas políticas. Lamentamos mucho por aquellos que han desaparecido, particularmente por Jorge

Sattori, muerto en un accidente de avión; por Julio Cesar Hondo y Octavio Mendoza, asesinados por otro militar sanguinario: Luis García Meza.

Finalmente, deseo agradecer la preocupación de Carlos Soria Galvarro por esta publicación, ya que de esa manera contribuye a que el olvido no nos olvide.

La Paz, abril de 1997

Alfonso Camacho Peña



Jorge Sattori Ribera

SATORACHO

-Yo puej tenía que escribir "Cien años de soledad" pero Gabriel García Marquez se me adelantó...El pasado de Riberalta es tanto o más legendario que el de Macondo y sobre la familia Suárez podría contar -porque las conozco- historias muy parecidas o quizá más exuberantes que las de la familia Buendía....

Con estas palabras -pocas más o pocas menos- se cerró un capítulo de nuestra larga conversación, luego de la enésima taza de café, en el pequeño boliche de Buenos Aires.

Por entonces las menciones al Gabo y a Macondo no eran un trillado lugar común, como ahora; los primeros años del exitoso lanzamiento de la novela el tema estaba todavía reservado a los aficionados a la lectura. En la conversación del café bonaerense, surgió cuando le recordé a mi interlocutor viejas inclinaciones literarias heredadas de su padre. Era una manera de incitarlo a escribir, quería asegurarme de que pondría por escrito todo lo que acababa de contarme en más de cuatro horas de animada tertulia de sobremesa.

Cuando lo encontré aquella mañana, poco antes del almuerzo, sentí un escalofrío. Pensé que por error los compañeros argentinos, en cuya casa estaba yo hospedado, me contactaban con la persona equivocada. Tardé un par de angustiosos segundos en reconocerlo. Estaba tan delgado que me desconcertó (después, en su pausado estilo camba, me diría que se hallaba

dentro su ropa como "flauta en morral"). Su rostro tampoco era el mismo, parecía el de un anciano. Pero aquella mueca especial, impresa en su mandíbula por un lejano accidente, me convenció de que se trataba de él. Sí, por aquella leve deformación del gesto, algunos compañeros irrespetuosos le habían puesto el apodo de "El hombre que ríe".

-¡Satoracho!- exclamé, antes de confundirnos en un fuerte abrazo humedecido por las lágrimas.

Era febrero o marzo de 1973. Jorge Sattori Ribera, uno de los miles de prisioneros políticos del régimen de Banzer, había participado en la Fuga de Coati, el 2 de noviembre del año anterior, con tan mala fortuna que fue recapturado al día siguiente en las cercanías de Copacabana al igual que otros tres evadidos. Los cuatro habían sido entregados a sus antiguos custodios quienes descargaron sobre ellos su furia vengativa, se cobraron todo el bochorno que pasaron y las sanciones que recibieron a raíz del gran escape. Eso explicaba el estado lamentable, casi irreconocible, en que Sattori se encontraba, cuando por fin autorizaron su libertad a cambio de abandonar el país.

Jorge Sattori era un comunista de los de antes, de temple acerado, como solía decirse. De la Argentina pasó a Chile, recuperó su salud y algo más de un año después volvió a ingresar clandestinamente a Bolivia. Sin embargo no permaneció mucho tiempo, el aparato partidario se mostró incapaz de brindarle condiciones mínimas para su trabajo político, una vez más fue detenido y en esta oportunidad lo expulsaron con premura, de seguro sus captores temían que usara su experiencia para preparar una nueva fuga masiva. Sólo así se resignó al doloroso exilio que en su mayor parte pasó en Venezuela.

Por aquellos días del encuentro en Buenos Aires, para mí recomenzaba el exilio interior de la clandestinidad. Como respiro había salido por unos meses y me aprestaba a regresar, iba a sumergirme de nuevo en las catacumbas cruzando ilegalmente la frontera por Yacuiba.

Unos siete años después volví a encontrar a Jorge Sattori, esta vez en La Paz, a su retorno de Caracas. Al verlo, reconocí de inmediato al hombre fornido, parsimonioso y bonachón de siempre, con su eterna media sonrisa forzada. No era más el fantasma que me sobrecogió en Buenos Aires. Le pregunté si había cumplido su promesa de escribir sobre la Fuga de Coati. Contestó evasivo que tenía unos apuntes, que los sacaría en limpio después de las elecciones en las que aspiraba a ser elegido parlamentario por el Beni, estaba en la "franja de seguridad" de las listas de la Unidad Democrática y Popular (UDP).

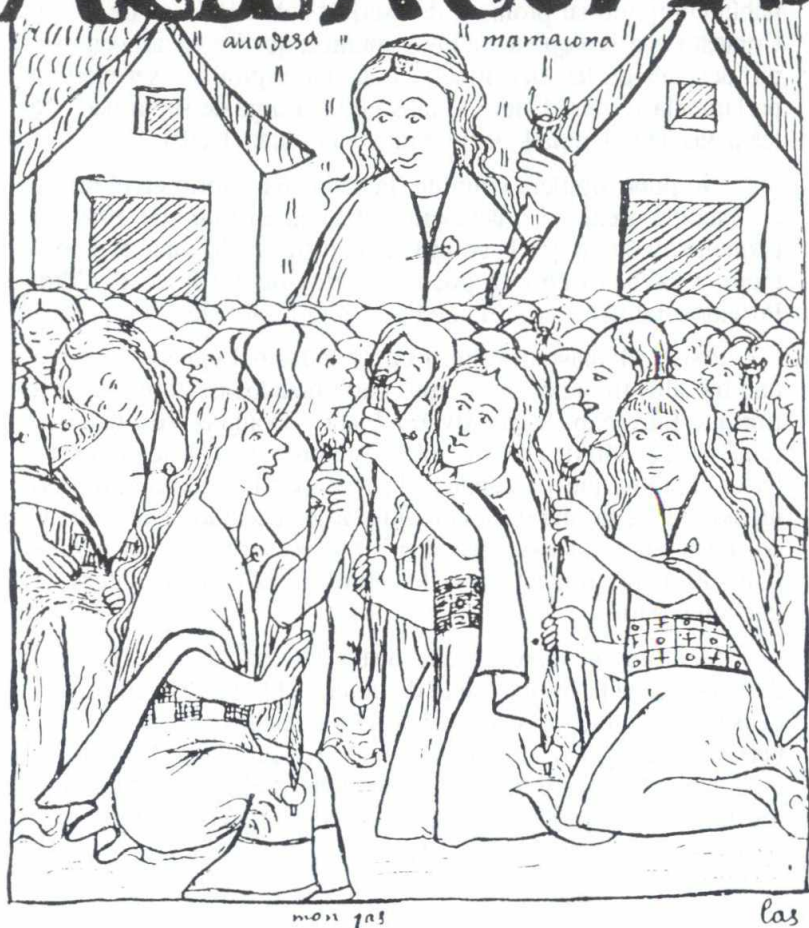
No pudo siquiera culminar la campaña. Murió en el nunca esclarecido atentado o accidente de Laja, en junio de 1980; el pequeño avión en que la comitiva udepista se dirigía al Beni explotó y cayó a tierra a pocos minutos de partir de El Alto. Providencialmente sólo Jaime Paz Zamora salvó la vida.

Asistí el masivo velorio en el Palacio Legislativo. Creo que fue allí, frente a los cuerpos carbonizados de Jorge Sattori, Enrique Barragán, Jorge Alvarez Plata y Douglas Veizaga, que tomé la decisión de escribir sobre esta historia. Desde entonces, hace 17 años, me ha rondado la idea por la cabeza y ha ido madurando. Era una deuda de amistad acrecentada por el tiempo, pues fui la primera persona a la que Jorge Sattori, recién liberado, había relatado con detenimiento la épica aventura en que tomó parte.

Siempre me pareció una historia digna de ser contada. Ante la ausencia irremediable de quien debía hacerlo en primera persona, como actor principal de los hechos, me tomé la libertad de recoger testimonios de otros participantes, leer primicialmente dos versiones muy parecidas, todavía inéditas, del testimonio de Alfonso Camacho, así como revisar periódicos y papeles de la época.

Las líneas que siguen son apenas pinceladas, intentan esbozar el retrato de algunos protagonistas y buscan rescatar los hechos del injusto olvido en que se hallaban.

PRIMER CAPITULO DE LAS MOJAS ACLLA CONAS



Primer capitulo de las monjas / Aclla Conas / abadesa, mamacona / monjas: yuyas carmi [está recordando].

Así evocó Huaman Poma de Ayala, a comienzos del siglo XVII, un "Aclla Huasi", como el que se asegura existió en Coati en tiempos incaicos.

2

LA ISLA DE LA LUNA

"Su situación con respecto a las islas y pueblos más próximos es la siguiente: cinco kilómetros al Norte de la península de Copacabana, frente a la comunidad de Sambaya; siete kilómetros al Este de la Isla del Sol aproximadamente veinticinco kilómetros al Oeste de Santiago de Huata y treinta kilómetros al Sur de Carabuco". Los datos fueron recogidos por Don Rigoberto Paredes, un "extraordinario y sólido escudriñador", al decir del arqueólogo sueco Erlan Nordeskjold.

En su monografía "La Provincia de Omasuyu" (Copacabana formaba parte de Omasuyos, aún no había sido creada la provincia Manko Kapac, a la que ahora pertenece), Paredes hace la descripción detallada de Coati: "La forma de esta isla semejante a un óvalo irregular alargado ocupa una extensión de cuatro kilómetros de largo por ochocientos metros en su parte más ancha situada al Sudeste de la Isla que tiene una superficie cultivable de ciento sesenta hectáreas. Su topografía es bastante regular, no hay quebradas ni barrancas. En sentido transversal, la pendiente de las faldas que es de veinticinco a treinta metros en la parte más alta, disminuye rápidamente hasta el lago, no pasando de los diez en sus orillas, aumenta bruscamente bajo el nivel del lago permitiendo una mayor profundidad que facilita el acercamiento de vapores (embarcaciones, CSG). En sentido longitudinal tiene aún menores pendientes, encontrándose algunas parcelas planas, sobre todo

hacia el extremo Noreste El perímetro de la isla mide más o menos once kilómetros".

Rigoberto Paredes informa también que en la parte oriental de Coati se encuentran las ruinas del Palacio Incaico de las Ñustas "que forma un rectángulo de tres frentes sobre una plataforma de cien metros de largo más o menos, por cuarenta metros de ancho". Estas ruinas y las de otros edificios contiguos, eran todo un santuario dedicado a la Luna. Además de este edificio céntrico y espacioso -sigue Paredes citando a Fray Rafael Sanz, un religioso que estudió las ruinas a mediados del siglo pasado- hay en el mismo frente principal otras cuatro piezas más, que habrían sido las habitaciones de las doncellas y sacerdotisas encargadas del culto, más otras seis habitaciones laterales que quizá fueron aposentos del Inca y su corte, cuando estaba de visita allí.

Por si fuera poco, al occidente de la isla hay más ruinas que según la tradición oral de los lugareños, habrían sido la residencia o Aclla Huasi, de otras doncellas enclaustradas que además del servicio divino, tenían la obligación de elaborar chicha para el consumo del soberano y su corte, hilar y tejer finísimas prendas y, eventualmente, desposar al Inca o a sus favoritos.

Nadie duda que Coati era un centro de adoración a la luna, mientras en la isla de al lado, la del Sol, se rendía culto al astro rey.

Las edificaciones incaicas de ambas islas, saqueadas y destruidas, propiamente convertidas en ruinas durante la invasión española, fueron estudiadas por Posnasky y arqueólogos contemporáneos como Ponce Sanjinés y otros.

Cuesta creer que no obstante el gran valor arqueológico de estas islas, las autoridades republicanas se hubieran empeñado más bien en convertirlas en un gran centro carcelario. Con esa específica finalidad el presidente Daniel Salamanca expropió la isla de Coati en 1933, de manos de la familia Acosta, latifundistas de la época.

En la publicación del libro de Paredes se da cuenta, además, del informe de viaje de una comisión presidida por el Dr. Lopez Sánchez, del Colegio de Abogados de La Paz, en la década del 40. En su informe el ilustre abogado recomienda a Coati como un "refugio estratégico y apropiado para instalar allí una penitenciaría" para dos categorías de presos: vagos y mal-tretenidos y reos rematados. En cambio, recomienda a la Isla del Sol, o Intikarka, para instalar allí una "correccional para menores y un reformatorio para jóvenes delincuentes sentenciados a penas menores".

Cuando el Dr. López Sánchez inspeccionó Coati, dice que desde la expropiación por el Estado se la venía utilizando como refugio de maleantes.

Hasta 1952 Coati sirvió también ocasionalmente para recluir a presos políticos. Durante el gobierno de Gualberto Villarroel (1943-1946) estuvieron allí principalmente miembros del Partido de la Izquierda Revolucionaria (PIR); a la caída y colgamiento de éste, les tocó el turno a los del Movimiento Nacionalista Revolucionario, (MNR).

Entre los primeros, estuvieron recluidos allí en 1944, el propio jefe pirista José Antonio Arze, Luis Luksic, Salomón Baldomar y otros. En 1945, Pepe Ballón, Héctor Anaya, Alfredo Otero, Jorge E. Meza, Carlos Unzueta, tres hermanos Bilbao la Vieja y Alberto Crespo Rodas. Precisamente el último de los nombrados nos brindó estos datos testimoniales. Crespo es un insigne historiador y forjador de historiadores, de alguna manera culpable de las inclinaciones historiográficas de quien esto escribe, por haber sido su docente en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA).

En la época del así llamado "sexenio", de 1946 a 1952, desfilaron por Coati luchadores del MNR y sindicalistas. Según Crespo Rodas, los movimientistas también protagonizaron una fuga masiva a fines de la década de los 40, llevándose por delante al gobernador del penal. Ciertamente un pasaje digno de ser investigado.

Hasta donde hemos podido averiguarlo, después de 1952 la isla no fue utilizada como prisión política. Y no es que el MNR no necesitase cárceles, las tuvo en gran cantidad y las empleó a fondo para encerrar a los opositores, sino que quizá pesaba mucho el simbolismo de lo que Coati había significado para ellos mismos durante esos seis años que tardaron en regresar al poder.

En mayo de 1972 el gobierno del coronel Banzer decidió reabrir la isla con ese fin, cuando al parecer ya no se la utilizaba desde muchos años atrás ni para los malhechores.

Desde agosto de 1971 se generalizaron los apresamientos políticos y estaban totalmente colmados de "extremistas" el cuartel militar de Viacha, la carceleta de Achocalla, la vieja casa de hacienda de Chonchocoro (donde se construyó después la actual cárcel moderna), las innumerables "casas de seguridad", las celdas de la Dirección de Orden Político (DOP), de la Dirección de Investigación Criminal (DIC, policía civil, rebautizada en 1972 como Dirección de Investigación Nacional, DIN) y las del propio Panóptico de San Pedro (donde supuestamente sólo se podría ingresar bajo una orden judicial).

Los detenidos políticos eran tantos en ese período que había una gran demanda de presidios. El sistema carcelario del momento hacía frecuentes e intempestivas rotaciones, quería evitar planes de fuga y atormentar a los presos y a sus familiares que peregrinaban buscándolos.

Pero a raíz de la fuga del 2 de noviembre, luego de torturar a los recapturados por varias semanas en el mismo lugar de la hazaña, tuvieron que cerrar nuevamente la prisión de Coati, donde al parecer pensaban concentrar a los prisioneros considerados más peligrosos.

La isla volvió a ser habitada solo por unas pocas familias aymarás que, en compañía de los espíritus de las ñustas incaicas, viven de sus pequeños cultivos, sus labores de pesca, sus eventuales operaciones de contrabando y las esporádicas visitas de los turistas.

Max Toro Bleischner (Sucre, 30 de julio de 1926) estuvo allí después de la Masacre de Villa Victoria. Entonces era un joven y batallador obrero de la Cervecería. Fue capturado en el bosquecillo al finalizar los combates, aquel 18 de mayo de 1950. Llevado a las celdas de la Prefectura en la calle Ayacucho y, luego de las pateaduras de rigor, esa misma noche con decenas de dirigentes sindicales y políticos, trasladado a Coati.

El viejo dirigente obrero conversa conmigo apaciblemente en su casa de Villa "Armonía" -acogedora, soleada y limpia-pero rajada por los cuatro costados debido a los deslizamientos. "Quisiera calcular cuánto aporté a los diferentes fondos de vivienda en toda mi vida laboral y obligar al Estado a que por lo menos me arreglen estas rajaduras", es su preámbulo inevitable.

Después hace un recuento de casi ocho años que estuvo en diferentes prisiones a lo largo de su lucha de medio siglo. Recuerda que su visita a Coati en 1950 era ya la segunda detención que había sufrido.

"Aquella noche salimos en camiones y al llegar a Tiquina un capitán Loza que comandaba el grupo nos dijo que si nos portábamos bien y pasábamos desapercibidos, en vez de llevarnos directamente a Coati nos permitiría pasar por Copacabana para proveernos de lo indispensable. Aunque casi ninguno de nosotros tenía dinero, aceptamos la propuesta. Pero en la población del santuario, ya al día siguiente, la noticia de

nuestra presencia corrió como reguero de pólvora. El tal Loza no pudo evitar que centenares de personas se agolparan junto a nosotros ofreciéndonos su generosa solidaridad, api con llau-chas, pasankalla, tostado de habas y toda clase de provisiones".

-¿Te acuerdas Maxicho de algunos nombres de los que iban contigo?

-Como no pues, si hasta tengo una fotografía del grupo tomada en Coati por un periodista extranjero, se publicó aquellas veces y fue reproducida en el periódico "La Voz del Fabril" el 18 de mayo de 1979, día del trabajador de las fábricas....

Mira la foto, se acomoda los lentes y señalando uno a uno con el dedo comienza a reconocerlos: "De los fabriles estábamos Germán Butrón (ministro de Trabajo en el primer gabinete después del 9 de abril), era de la "Vidrios"; Pacífico Monje y Victor Moreno de la "Soligno"; Emilio Palomeque de la "Volcán" y este soy yo, de la "Cervecería", mi apodo era "palomita"....

Ayudado por el cliché descolorido sigue recordando: "Melquiades Luna era minero; Francisco Brun, petrolero; Noel Mariaca, ferroviario; un Zapata cuyo nombre no recuerdo era gráfico; Guillermo Limpías, bancario; Mario Cornejo, periodista; Bernabé Villarreal de los choferes; Casimiro Gonzáles, panadero, debes haberlo conocido, circulaba por el mercado "Rodríguez" con sus canastos de pan, el pobre ya murió; Sergio Almaraz y Joselín Pereyra eran dos jóvenes intelectuales del recién fundado Partido Comunista de Bolivia (PCB); del MNR había varios dirigentes: Egberto Ergueta, Edwin Moler a quien le decíamos "Mandrake"; Rolando Requena (después muy famoso como ejecutor de la represión del MNR) y Vicente Alvarez Plata, a quien años más tarde cuando era ministro, lo mató el "Huillasaco" en Achacachi; había dos potosinos muy conocidos: Abelardo Villalpando y Hector Alemán; estaban muchos más, sus nombres podría acordarme si me das un poco de tiempo".

-Suficiente por ahora ¡Qué memoria increíble!



Max Toro: "Este soy yo..."

Prisioneros en Coati, año 1950. (Toro es el tercero de la derecha de clucillas)



"Nos metieron juicios en los tribunales -sigue Max Toro- Al poco tiempo comparecimos ante el juzgado de Copacabana y un juez de apellido Herbas decretó mi sobreseimiento. Pero en vez de ponerme en libertad me volvieron a llevar a Coati. Más o menos a los dos meses hicimos una huelga de hambre y tuvieron que aceptar la visita de la Cruz Roja y soltarnos poco a poco. El retorno a La Paz fue una verdadera odisea. Nos hicieron pasar una noche en Huarina, apiñados como sardinas en una habitación. Después en Laja, nos encerraron en la iglesia, creo que con la complicidad del cura párroco. Después recién al Panóptico de San Pedro. Al poco tiempo me soltaron, pero al rato me capturaron de nuevo y aparecí exiliado en Chile, donde conocí a Salvador Allende que ya era senador por entonces y nos brindó gran apoyo..."

-¿Quienes habitaban Coati cuando ustedes llegaron?

-¡Huy, si vieras! Allí estaban pues más de medio centenar de "angelitos", así los llamaban a los más temibles delincuentes. Corrían historias tremendas, se decía que muchos eran fondeados en el lago sin más trámite, que hasta se comían entre ellos por el hambre que pasaban y los malos tratos que recibían. Eran feroces y la policía, dirigida entonces por Donato Millán, los mandaba azuzar contra nosotros. Habían también algunos campesinos aymaras pero eran muy pocos...

-¿Cómo era la relación entre ustedes, los presos políticos?

-En general nos llevábamos bien especialmente entre los dirigentes sindicales, aunque éramos de diferentes partidos, algunos del MNR, otros del PIR y algunos del naciente Partido Comunista. Pero...ahora que me acuerdo...Millán ordenó que los izquierdistas y comunistas seamos obligados a fabricar adobes dizque para construir una iglesia, pero la orden no era para los movimientistas; era claro que nos querían dividir y hacernos pelear

-¿Pensaron alguna vez en fugarse?

-No se descartaba esa posibilidad, pero era muy difícil. Además, mal que bien había procesos legales contra todos no-



“Tenían miedo de que cunda el ejemplo”

sotros y, lo más importante, las movilizaciones obreras y estudiantiles eran muy fuertes, exigiendo nuestra libertad. Sabíamos que no podían retenernos por mucho tiempo.

-Y cuando Banzer, veinte años después, ¿cómo fue la cosa?

-Era diferente. A mí me agarraron varias veces, sumando estuve tres años preso durante los siete años de Banzer. Conocí las prisiones de la DOP, Viacha, Achocalla y también volví al Panóptico de San Pedro; allanaban y saqueaban mi casa cuando querían, maltratando a mi familia. Precisamente en noviembre de 1972, estando yo en San Pedro los compañeros se escaparon de Coati, los presos nos alegramos mucho, fue algo grandioso. Los guardias no podían disimular su nerviosismo, requisaban las celdas, decomisaban nuestras cositas y nos acusaban de tener un plan de fuga como los de Coati. Tenían mucho miedo de que cunda el ejemplo.

Termino haciéndole una promesa a Max Toro: volver en otra ocasión para sacarlo de su sosegada vida de jubilado y ayudarle a volcar el tesoro de sus recuerdos en una serie de notas periodísticas. Al despedirnos, no podemos dejar de evocar dos pasajes anecdóticos que vivimos juntos, fatídico como para no querer acordarse el uno, afable y risueño el otro:

El 17 de julio de 1980, caímos presos en la COB como tantos otros y la pasamos bastante mal, particularmente la primera noche en las caballerizas del Estado Mayor; también los siguientes días, cuando junto a Simón Reyes y Víctor Sossa, nos llevaron maniatados y encapuchados al ministerio del Interior para los interrogatorios.

En 1983, en pleno gobierno de la UDP, fuimos a Caranavi a organizar un cursillo de capacitación sindical de la COB para los campesinos colonizadores. Al día siguiente comenzó una huelga del transporte que impidió llegar a los conferencistas. Al tercer día agoté completamente mi repertorio frente a más de 70 cursillistas y lo empecé a que él ocupara la tribuna al día siguiente. Yo no soy teórico, ¿de qué les voy a hablar? me dijo. Cuéntales tu vida, respondí. Y, sin exagerar, fue lo mejor del cursillo.

4

PERFILES

FAP

Todos quienes lo conocieron en la vida militante, jamás le dijeron Froilán. Solamente FAP, que no es sino la sigla que se forma con las iniciales de su nombre y apellidos: Froilán Aguilar Paredes (La Paz, 5 de octubre de 1938). FAP es como el segundo nombre o nombre de guerra de esta persona tan singular.

Por dedicar casi toda su vida a la revolución, le faltó tiempo para terminar sus estudios de derecho y formar una familia. Sólo alcanzó a graduarse como maestro alfabetizador en lo que era la Universidad Popular "Tupac Katari", dependiente de la UMSA.

A lo primero renunció definitivamente, aunque sabe tanto de leyes y de asuntos civiles y penales, que se gana el sustento haciendo escritos abogadiles que otros firman. A lo segundo llegó tarde pero a tiempo: sus hijos son muy tiernos en comparación a la edad que tiene, pero en general sólo ahora parece vivir satisfecho de la experiencia familiar.

Está profundamente decepcionado de los políticos, pero no de la política. Aunque ahora es un nostálgico solitario y no milita en ningún grupo ni partido, cree que todavía aportará a la construcción de un instrumento político revolucionario en un futuro hipotético y difuso, aún por alcanzar.

FAP militó en la Juventud Comunista de Bolivia (JCB), la avanzada juvenil del PCB, desde 1957. En 1965 se alineó con la



Froilán Aguilar Paredes (FAP)

fracción disidente pro-china (Partido Comunista Marxista-Leninista, PCML) encabezada formalmente por el dirigente minero Federico Escóbar y manejada de hecho por Oscar "Motete" Zamora. Se separó del PCML cuando "Motete" se alió con Paz Estenssoro en las elecciones de 1979. Esta alianza así como las andanzas posteriores del político tarijeño, incluida su candidatura a la vicepresidencia con Banzer en 1993, confirmarían una vieja sospecha de FAP: en realidad "Motete" sería un solapado agente doble, tanto de la CIA yanqui como de la KGB rusa.

-Fallaron las direcciones, Carlitos -me dice- no el arsenal teórico, el marxismo-leninismo, ni los pueblos. El descalabro comenzó con la traición de Jruschov en la Unión Soviética.... El presente neoliberal no será eterno, vendrán nuevos tiempos de revolución y algunas lecciones se habrán aprendido, entre otras la consideración de nuestras culturas originarias y la admisión de que los cambios serán necesariamente duros. Las grandes transformaciones sociales no se hacen sin sacrificios y sin violencia. En todas las revoluciones ruedan cabezas, así lo enseña la historia.

No son poses. Son creencias profundas. FAP es un convencido y ferviente admirador de Stalin y Maozedong (en nuestros tiempos se escribía Mao Tze Tung). Es como podría decirse, un stalinista confeso, sin el sentido peyorativo que los trotskistas le han dado a esta palabra, y sin el tinte tenebroso que se le adjudicó con posterioridad a las revelaciones de Jruschov en el XX Congreso del Partido Comunista Soviético (1956).

Gracias a sus dotes personales de serenidad y firmeza y a su conocimiento del aymara -soy descendiente de aymaras, se reclama orgullosamente- FAP fue un puntal en la Fuga de Coati. Hablando con precisión, tendría que adjudicársele el haber sido uno de sus comandantes operativos, aunque él mismo no menciona esto por modestia.

Adhemar Sandóval

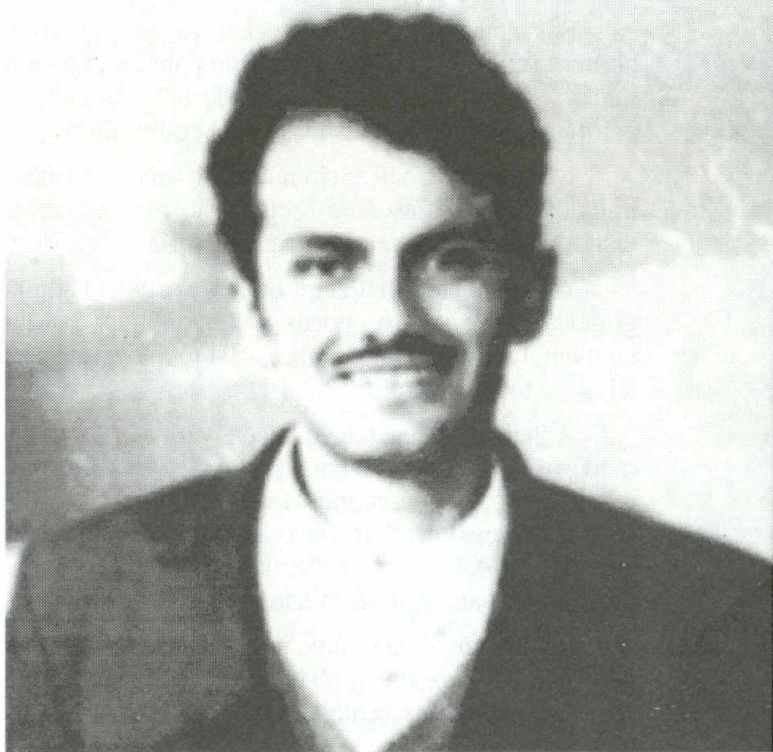
Siempre quiso ser periodista, pero terminó siendo historiador. Al final, habrá supuesto la gran afinidad de ambos oficios. No en vano alguien dijo que los periodistas son los historiadores del presente y los historiadores, los periodistas del pasado.

Adhemar Sandóval Osinaga (13 de abril de 1945), de padres campesinos agricultores, hizo la primaria y la secundaria en su Vallegrande natal, donde también realizó sus primeras experiencias periodísticas publicando un boletín estudiantil mimeografiado.

Era tan precaria la situación de los locales escolares en su pueblo que cuando era presidente de la Federación de Estudiantes, el desplome de un muro ocasionó la muerte de dos alumnos. Se hizo abanderado de la lucha por edificaciones escolares y no desmayó en ninguna circunstancia. Habló con el propio presidente Barrientos en Santa Cruz y luego hizo gestiones en La Paz hasta arrancar un compromiso escrito de las autoridades educativas. Como ya es tradicional, el compromiso no se cumplió y tuvieron que mediar huelgas y movilizaciones demandando su ejecución. Pero corría el año 1967 y Ernesto Che Guevara andaba por las inmediaciones...

Una simple sospecha de simpatía por la guerrilla le valió un brutal apresamiento en 1967, cuando Andrés Selich Chop era comandante del batallón militar acantonado en Vallegrande. Adhemar y otros estudiantes a los que se les rapó el pelo, fueron paseados por la plaza del pueblo maniatados y descalzos, con grandes letreros ofensivos a la guerrilla y a sus propias personas.

En noviembre de 1971, cuando otra vez fue detenido y mucho después llevado a Coati, su perseguidor Selich era ministro del Interior en el primer gabinete de Banzer. Entretanto, Adhemar había militado en la JCB, se distinguió como dirigente estudiantil, estaba en La Paz, comenzando sus estudios de Derecho y tratando de plasmar sus viejas inquietudes periodísticas.



Adhemar Sandóval Osinaga (foto de 1971)

Sus notas firmadas aparecían ya en algunos periódicos; hombre reflexivo y extremadamente pausado, no se resignaba a iniciarse como simple recogedor de noticias callejeras, quería valorar y enjuiciar los hechos, ser un editorialista.

Después de Coati vivió más de 10 años en Cuba. Estudió y trabajó como profesor de secundaria, hizo estudios de Periodismo y obtuvo la licenciatura en Historia.

Actualmente es Director de la Casa de la Cultura de Vallegrande. Está entre los pocos vallegrandinos distinguidos que vuelven. La mayoría no lo hace, casi todos se dedican a profetas lejos del terruño natal.

Adhemar tiene, me lo dicen varios de sus colegas evadidos, un compromiso con ellos y esta es una ocasión para recordárselo. Por su conocida inclinación a las letras y a la reflexión, le encomendaron que escriba sobre Coati, que levante la memoria del suceso. Adhemar ha publicado ya varios libros pero, que sepamos, todavía nada sobre Coati.

Recibió en Vallegrande mis preguntas por escrito y mandó gentilmente un cassette grabado con sus respuestas. Hace más de 25 años que no nos vemos y ambos quisiéramos darnos pronto un abrazo.

Eusebio Gironda

Es, como podría decirse en la jerga neoliberal, un triunfador. Pero un triunfador que -pese a todo- no ha perdido la sensibilidad social de sus orígenes populares y provincianos, añadiría él seguramente si se le pide una siempre engorrosa auto-evaluación.

Eusebio Gironda Cabrera nació en Sorata (3 de septiembre de 1941). Estudió en Warisata, salió bachiller del Colegio "Ayacucho", se graduó de maestro normalista y de abogado en la UMSA. Hizo un post-grado en París y varios cursos de la FLACSO. Fue presidente del Centro de Estudiantes de Derecho y también líder ocasional del magisterio de La Paz.

Su nombre apareció en un vibrante documento-denuncia redactado por Sergio Almaráz, "El nacionalismo revolucionario y la ocupación norteamericana", publicado en septiembre de 1967 en plena guerrilla del Che, suscrito por el propio Sergio, René Zavaleta Mercado, Jaime Otero Calderón, María Elba Gutiérrez, Félix Rospigliosi y otros.

Conocí a Eusebio en la universidad como un nacionalista de izquierda o izquierdista independiente, hasta que se reveló como miembro del PCML en una aparatosa reunión clandestina del Frente Revolucionario Antimperialista (FRA), la única y la última realizada en Bolivia, sin contar las que furtivamente hicieron los presos políticos en las distintas prisiones. La corta vida, pasión y muerte de este ensayo frentista transcurrieron en Chile. El FRA fue nada más que una afiebrada creación del exilio boliviano en la capital mapochina.

Los compañeros del Ejército de Liberación Nacional (ELN) organizaron la mencionada reunión aprovechando el carnaval de 1972. A Jorge Kolle y a mí, delegados del PCB, nos recogieron de la avenida Montes en una camioneta, a los delegados de los demás partidos los subieron en puntos adyacentes que ya no pudimos reconocer pues ni bien abordábamos el vehículo se nos colocaba un antifaz compartimentado (sin orificios para ver), junto a abundante mixtura, un cucurucho en la cabeza y serpiente multicolor alrededor del cuello. Alguien pulsaba una guitarra e incitaba a entonar canciones de circunstancia. La máxima dirección del FRA en Bolivia éramos ni más ni menos que una comparsa. Antonio Aranibar, quien representaba al Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR), cuando estábamos ya en el interior de la casa y "descompartimentados", comentó que viajó en la camioneta un tanto agazapado, pues pese a los atuendos carnavalescos era muy fácil de reconocer por su gran estatura.

Entre los organizadores y representantes del ELN, reconocí a Loyola Guzmán, Oswaldo "Chato" Peredo y a otras dos personas que vimos por última vez: Lisímaco Gutiérrez y Roberto Sánchez. Al primero, notable arquitecto, decano de la



Eusebio Girona Cabrera

Facultad de Arquitectura de la UMSA, lo mataron meses más tarde cuando intentaba alcanzar la frontera con Chile. El segundo era un joven médico y brillante dirigente universitario; "no te confundas ya no soy del PCML, me cansé de las fanforranadas del "Motete", ahora soy del ELN", me aclaró, pues en la universidad era el más caracterizado dirigente de la tendencia maoista; murió al poco tiempo en un enfrentamiento con las fuerzas de represión en el Hospital de Achacachi donde se había refugiado.

Pero, volviendo a Eusebio Girona, de él hay que decir que la prolongada relación con "Motete", así como sus propias cualidades personales, le permitieron ser diputado, subsecretario y finalmente ministro de Trabajo en el gabinete de Paz Zamora.

Me recibió para la entrevista en su amplio bufete de abogado exitoso "Girona & Asociados"; junto a su enorme escritorio advertí fotografías de él con su pareja al pie de la torre Eiffel y junto a las pirámides de Egipto. Recientemente se desmarcó del Frente Revolucionario de Izquierda (FRI) de "Motete" y organizó su propio partido, llamado Partido Popular Revolucionario (PPR), seguramente en el futuro volverá a ser diputado o ministro.

Eusebio participó activamente en la Fuga en Coati, pues era el sustituto de FAP, en representación del PCML, en el comando interpartidario que allí se estableció para el operativo, una especie de Estado Mayor del FRA, con sus delegados titulares y suplentes, por sí los primeros eran detectados o cambiados de prisión.

Jorge Frías

De Jorge Frías Sigg, nacido en el Beni (18 de mayo de 1934) pero criado en Cochabamba, hay que decir en primer término que se trata de un hombre extraño y solitario. Quizá con dificultades nunca superadas en el proceso de readaptación a la sociedad de donde salió, primero voluntariamente a estudiar

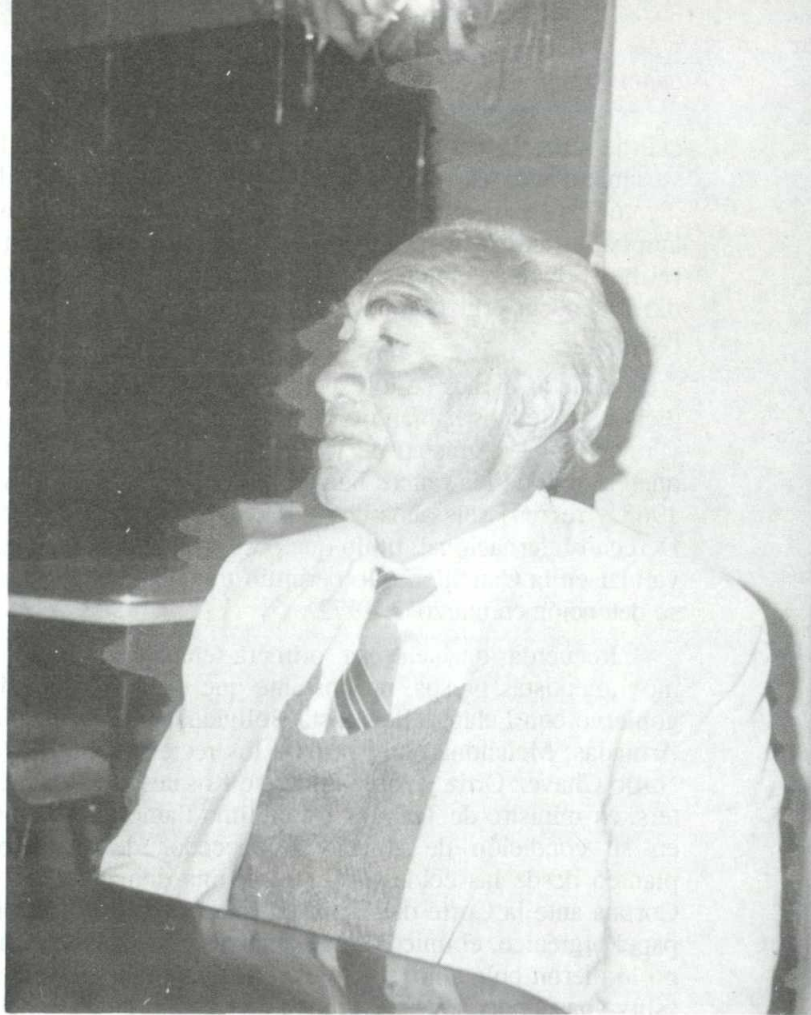
por 6 años y luego violentamente, arrancado por la represión de 1971, pudo volver sólo 10 años después.

Devoto de la puntualidad hasta la exageración, un primer intento de entrevistarlo se frustró porque llegó a la cita con exactamente cuatro minutos de atraso. Dicen que es metódico y riguroso hasta en el formato de los escritos de abogado que escribe como asesor y gestor de trámites judiciales, ninguno debe sobrepasar cierto número de líneas y estas deben estar colocadas en el sitio justo del papel sellado. Da la impresión de ser una persona tímida e insegura, pero sólo hasta que se abre y adquiere confianza con su interlocutor. Es un frecuentador asídulo de eventos culturales, mesas redondas y presentaciones de libros, donde casi con seguridad se lo puede hallar, antes que en algún bufete o domicilio conocidos.

Cuenta que en su adolescencia y primera juventud recibió una gran influencia izquierdista de sus profesores del Colegio "Sucre", entre otros del teórico trotskista y después moviementista Ernesto Ayala Mercado. Terminado el colegio se sintió atraído por la legendaria lucha de los mineros de Siglo XX y allí se dirigió. Con la ayuda de Federico Escobar e Irineo Pimentel, dirigentes sindicales cuyos nombres sonaban mucho en ese tiempo, ingresó a trabajar en los socavones como carrero y después fue chasquiri.

Corría el año 1954 cuando fue detenido junto a un grupo de activistas entre los que se encontraba César Lora; llevados a La Paz, los encerraron en el Panóptico y un mes después los liberaron por gestiones de la Federación de Mineros y del propio Juan Lechín, pero, con la condición de no volver a Siglo XX. César Lora, abnegado militante revolucionario, obviamente incumplió tal compromiso, se reincorporó a la mina y, como es sabido, fue muerto casi 10 años más tarde durante el gobierno de Barrientos.

Jorge Frías, en cambio, decidió probar suerte en La Paz y se enroló como ayudante de mecánico en una pequeña fábrica de focos, donde casi sin darse cuenta pasó ochos largos años. Fue dirigente sindical, siempre secretario de Relaciones, re-



Jorge Frías Sigg

cuerda, pues la mayoría del personal eran mujeres y ellas invariablemente ocupaban la secretaría General del reducido sindicato. Pero eso sí, ni corto ni perezoso, asistía como delegado a ampliados, congresos y demás reuniones a las que por lo general las dirigentas mujeres no podían concurrir. De ese modo se dio a conocer e hizo amistad con la dirigencia sindical de entonces.

Cuando menos se lo esperaba, le informaron que los sindicatos soviéticos habían otorgado becas de estudios en la Universidad de la Amistad de los Pueblos "Patricio Lumumba" y que era uno de los felices beneficiados. Se marchó a Moscú en 1963 y regresó seis años después con el grado de abogado en Derecho Internacional, título que pese a que le costó muelas revalidar en la Cancillería, le permitió trabajos ocasionales hasta su detención en marzo de 1972.

Recuerda que en esa primera etapa, había no pocos movimientistas presos, no obstante que el MNR compartía el gobierno con Falange Socialista Boliviana (FSB) y las Fuerzas Armadas. Menciona entre otros a los recientemente fallecidos Ñuflo Chavez Ortiz y Jorge Alderete Rosales y a Reynaldo Peters, ex-ministro de Trabajo; este último llamó la atención pues en su condición de abogado, conocedor de sus derechos, planteó desde las celdas de la DOP una demanda de Habeas Corpus ante la Corte del Distrito... pero tuvo que escribirla en papel higiénico, el único al que tenía acceso. No solamente que no le dieron bola sino que lo enviaron también a Coati, donde estuvo hasta poco antes de la fuga.

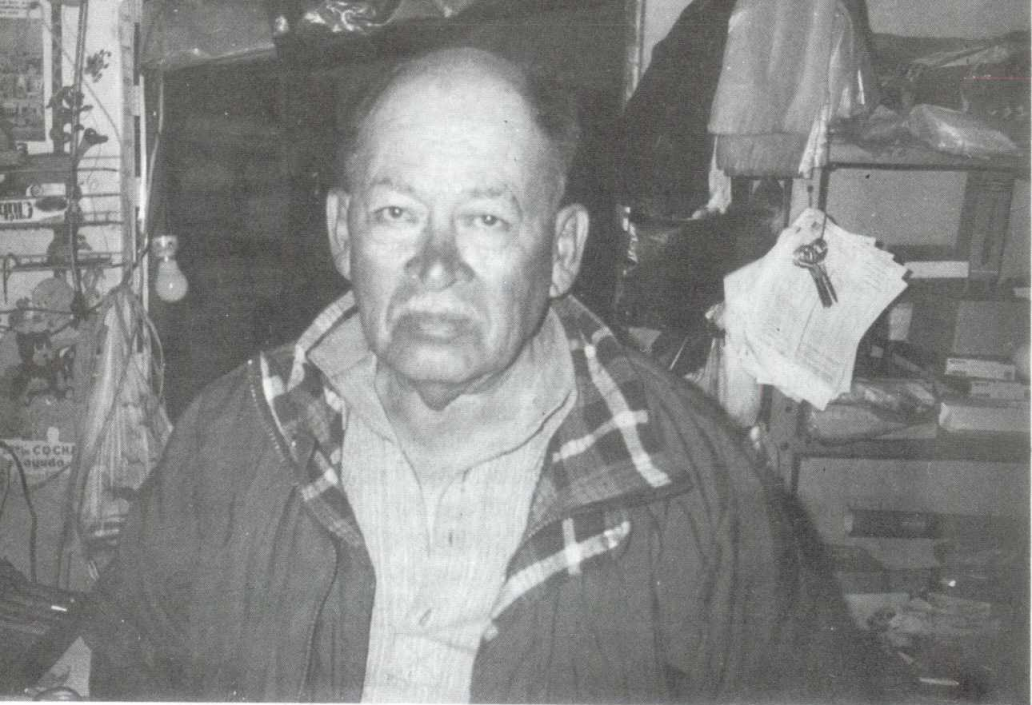
Jorge Frías, sin acusación formal alguna, sin que siquiera le hubieran tomado una declaración en regla, sabiendo quizá que su único delito era haber estudiado en la Unión Soviética, se embarcó sin vacilar en la fuga, cuando fue avisado por Alfonso Camacho, pocos días antes del operativo.

Héctor García

Lo primero que podría decirse de Héctor García Centellas (Yacuiba, 4 de noviembre de 1920) es que se hizo izquierdista a la fuerza. Nunca supo exactamente por qué fue apresado, pues ni siquiera lo interrogaron. Su delito pudo haber sido la simpatía por Juan José Torrez (también antes había simpatizado con Barrientos) o el haber aceptado un puesto en el Ministerio de Trabajo a invitación de su amigo Isaac Sandóval Rodríguez, uno de los más jóvenes ministros del gabinete torrista. Es probable que su envío a Coati haya resultado de su especial forma de ser: impetuoso, dicharachero, rebelde y respondón, sin pelos en la lengua, chaqueño de pura cepa como él mismo se define. O también, no descarta las enemistades personales pues dice haber vivido aventuras amorosas que podrían haber desencadenado odios y represalias, tanto de mujeres desengañadas como de maridos agraviados.

El hecho es que en los 11 años que vivió en Cuba, después de Coati, dice haber trabajado en su oficio de contador y ayudado a llevar a la cárcel a varios funcionarios y administradores corruptos. Dice también haber seguido su abundante cosecha de mujeres y cree haberse acercado al Partido Comunista hasta sentirse casi un militante.

Sus recuerdos más lejanos llegan hasta Yacuiba en 1928. A los 16 años se fugó de la casa paterna y vivió tres en la Argentina trabajando en las ocupaciones más inverosímiles, desde payaso de circo hasta lavaplatos. Volvió a los 19 años y su padre le puso un negocio de billar en Camiri, donde le iba bien hasta que tuvo peleas con los militares a quienes tenía particular animadversión. En las elecciones del 47 estaba de nuevo en Yacuiba, donde ayudó a su padre en la campaña a favor del PURS (Partido de la Unión Republicana Socialista, llevó a Enrique Hertzog al gobierno). En premio le dieron un trabajo en la oficina local del Banco Central. Recuerda que en la guerra civil del 49 se alineó definitivamente en contra del MNR. Por eso, cuando ese partido llegó al poder en 1952, lo echaron del trabajo primero y luego lo apresaron, estuvo 25 días incomunicado



Héctor García Centellas

y luego trasladado a La Paz, de donde gracias a la influencia de amigos y paisanos chaqueños que no faltan, logró salir exiliado a la Argentina. En este remoto apresamiento tuvo mucho que ver el pasado pursista de su padre y una bronca con Luis Gayán Contador, entonces jefe de Policía en Yacuiba y después temible perseguidor de opositores del MNR a nivel nacional.

Vivió 14 años en esta segunda estadía en Argentina donde entre otras cosas hizo su primer matrimonio y se recibió como Contador General. Una bermejeña macanuda lo jaló a Bolivia de nuevo y se casó en segundas nupcias en Bermejo, pero tampoco pudo echar raíces pues abandonó el hogar para meterse en la campaña electoral de Barrientos, superando sus viejos prejuicios antimilitaristas. Se fue por seis días y regresó a los seis meses, sin pega y decepcionado de Barrientos; encontró medio "torcida" a su mujer, le dio unos manazos y comenzó la separación que más tarde se hizo definitiva. En ese tiempo dice haber trabajado como corresponsal de "El Tribuno" de Salta y de radio "Universidad" de Tarija. Peleó con las autoridades locales por las trapacerías en que incurrían y el mal trato que daban a los campesinos y finalmente terminó de contador del municipio, dice que así cortaba las uñas de los ladrones, hasta que fue designado alcalde un militar con quien rápidamente rompió lanzas.

Volvió una vez más a la Argentina donde en Orán fue administrador de un frigorífico. Luego retornó a Yacuiba y lo nombraron por cuenta de la Contraloría revisor de las cuentas de la Aduana de Villazón. Al revisar planillas descubrió desfalcos que derivaron en agresiones sangrientas, juicios criminales y tiroteos que lo obligaron a fugar a La Paz, donde finalmente aceptó el puesto de Inspector de Trabajo.

Actualmente, a sus 77 años, Héctor García Centellas vive solitario y tranquilo atendiendo un pequeño bazar y tienda de abarrotes en la popular Villa "San Antonio" de La Paz, vende desde jabones y helados hasta refrescos y cuadernos ecolares. Dice haber engendrado cuatro o cinco hijos a los que casi no conoce pues no ayudó a criar a ninguno. Mantiene la idea de escribir un libro para relatar su azarosa existencia.

Su espíritu rebelde y aventurero captó de inmediato la idea de la fuga y estuvo presto para el día señalado. Según algunos testimoniantes, el único disparo durante el operativo se le escapó a él, involuntariamente, pues no tenía experiencia en el manejo del arma que arrebató a unos de los guardias. Por suerte el tiro fue hacia el lago y no averió a nadie, recuerda alborozado.

Qué difícil resulta hacer el perfil de un ausente. Tarde nos damos cuenta de lo poco que sabemos sobre la vida de amigos y compañeros que de pronto se van. Los recuerdos son tan frágiles y escasos que no alcanzan para diseñar su figura, más aún si la ingratitud y el olvido conspiran contra los soportes de la memoria.

Jorge Sattori Ribera, nacido en Riberalta, Beni, el 11 de mayo de 1929, era descendiente de un remoto emigrante italiano cuyo apellido Sartori, sabe Dios por qué razones, derivó en Sattori. Su padre, don Félix Sattori Román, escritor, periodista, maestro de las bellas letras, pionero de la difusión escrita de la cultura, fue el iniciador, entre otros, del notable poeta Pedro Shimose.

Jorge militó toda su vida en el PCB, fue dirigente regional en el Beni y La Paz y miembro de su comité central. Hizo estudios de Derecho sin llegar a graduarse posiblemente por falta de vocación. Tuvo varios hijos con su esposa, también beniana, María Benquique. Un hermano suyo llegó a ser alto jefe militar de la Fuerza Aérea Boliviana (FAB).

Desde muchos años antes de su apresamiento y posterior exilio, residió en La Paz, vivía modestamente de los ingresos que le proporcionaba un pequeño negocio de representaciones comerciales y de distribución de films, en correspondencia con su gran afición por el cine. En la carta que él firmó, junto con más de 200 presos en Viacha,

*a fines de enero de 1972 (Ver: Anexo III), se definió
asimismo como "comerciante".*

*Dirigentes del que fue su partido, no pudieron darnos
razón de la fecha de nacimiento ni de otros detalles de la
vida de Jorge Sattori. En las oficinas del PCB en La Paz,
ni siquiera se conserva el periódico "Unidad" de junio de
1980, en el que con Ramiro Barrenechea publicamos su
fotografía y la crónica del entierro.*



La masiva huelga de hambre al filo de los años 1977-1978, desbarató los planes continuistas de la dictadura y abrió el cauce democrático.

Domitila Barrios de Chungara principal protagonista del movimiento.



5

EL QUE A HIERRO MATA...

Las menciones a Selich demandan un paréntesis obligado. Su historia es conocida, pero vale la pena recapitularla. Provenía de un tronco familiar balcánico, serbio o croata, para el caso da lo mismo. Como oficial del ejército boliviano, participó en la represión contra la guerrilla del Che, se dice que intentó vejar al guerrillero capturado y recibió en respuesta un escupitajo.

Conspiró con Banzer para derrocar a Juan José Tórrez siendo comandante de la Octava División acantonada en Santa Cruz. Aún antes de consolidarse el golpe de agosto de 1971 desencadenó una despiadada represión contra los universitarios cruceños. Fue designado ministro del Interior en el primer gabinete de Banzer y dirigió personalmente la más dura represión que se recuerde contra todo vestigio izquierdista. Muchos de los protagonistas de la Fuga de Coati fueron capturados por sus órdenes o fueron víctimas del sistema que él implantó.

En esos primeros meses de euforia, Selich asistía a reuniones juveniles de FSB, uno de los partidos de gobierno, para teorizar en voz alta sobre la necesidad de no solamente estar dispuestos a morir, sino a matar, en aras de la doctrina nacionalista. Eso está en la prensa de la época y todos lo escuchamos por la radio.

En enero de 1972, celoso del poder que había adquirido, Banzer envió a Selich como embajador al Paraguay. En su re-

emplazo fue nombrado en el ministerio del Interior otro coronel, Mario Adett Zamora, hasta abril de 1973, cuando el cargo fue encomendado a un civil que había estado en el gabinete desde el comienzo como ministro Secretario y luego de Estado.

Se trataba de Alfredo Arce Carpio, abogado ex-demócrata cristiano, fiel asistente de Banzer, tanto que años después, en 1985, siendo ya diputado de Acción Democrática Nacionalista (ADN), junto a Mario Vargas Salinas y David Alvéstegui, habría gestionado fondos para una campaña política, nada menos que ante Roberto Suarez Gómez, poderoso rey de la cocaína, el mismo que tenía la pícara manía de filmar con una cámara indiscreta a sus visitantes ilustres. Así estalló en 1988 el sonado escándalo del "narcovideo", que frustró la carrera parlamentaria de Arce Carpio pero no su incondicional amistad con Banzer.

Selich no se resignó a su exilio dorado y comenzó a conspirar activamente, por lo que fue destituido como embajador y obligado a permanecer fuera del país. Ingresó clandestinamente y siguió conspirando hasta que cayó en manos de Arce Carpio en uno de sus primeros actos como ministro del Interior, aspecto que explicaría su nombramiento y la salida de Adett Zamora, quien al parecer no tuvo el coraje suficiente de apresar a su antecesor y camarada de armas.

En la propia casa de Arce Carpio, Selich fue muerto a golpes en mayo de 1973, luego de haber sido poco menos que intoxicado con whisky. ¿Fue un asesinato deliberado o "se les fue la mano" como se dijo en el momento? En todo caso, nadie creyó en las explicaciones iniciales de que Selich se arrojó desesperado por unas gradas.

El hecho dio lugar a la siguiente especulación: era tan recargado el trabajo que Arce Carpio tenía en el ministerio que se vio obligado a proseguirlo en su propio domicilio.

Si todavía viven los agentes civiles Mario Zambrana Morales, Juan Cassis Quiroga y Carlos Betancourt Pacelli, podrían brindar interesantes detalles de lo ocurrido. Fueron los eje-

cutores de las órdenes de Arce Carpio, las mismas que, por confesión efectuada en los estrados judiciales eran golpear sin compasión a Selich esposado y obligarlo a ingerir grandes volúmenes de la bebida espirituosa. "Si te gusta..." le había dicho Arce Carpio a Selich, aludiendo a sus inclinaciones dipsomaníacas.

Los tres agentes fueron sentenciados a tres años de cárcel por su acción, aunque los presos políticos de ese tiempo, les escucharon quejarse de que el gobierno incumplía la promesa de ponerlos en libertad antes de los seis meses.

Caída la dictadura, Arce Carpio fue mencionado como merecedor de un tratamiento judicial en la Corte Suprema, es decir un juicio de responsabilidad junto con Banzer y algunos de sus colaboradores. Entre otros antecedentes del proceso estaban las transcripciones de las declaraciones de los mencionados agentes y una carta de la señora Socorro S. viuda de Selich. Por pretender llevar adelante la acusación en el parlamento nacional, que incluía además otros delitos de carácter económico y político, Marcelo Quiroga Santa Cruz fue condenado a muerte.

Y la lúgubre sentencia fue ejecutada en las gradas del edificio de la Federación de Mineros y sede de la COB en el paseo de "El Prado", el 17 de julio de 1980.



FAP: "Al llegar tuve la impresión de estar en un verdadero campo de concentración"

6

EN COATI

Como ocurre siempre cuando uno está injusta e ilegalmente detenido, lo primero que viene a la cabeza es la idea de escapar. El ansia de libertad de ninguna manera puede erradicarse.

En noviembre de 1971, un capitán allegado al Gral. Juan José Torrez y diez confinados en Alto Madidi, persuadieron a los cinco guardias que los custodiaban, capturaron un avión que llegaba con provisiones y escaparon al Perú. Cuentan que Andrés Selich, el ministro del Interior, rabioso hizo bombardear y ametrallar el campo de confinamiento antes de cerrarlo.

Meses después se supo de la fuga espectacular aunque solitaria de un prisionero de Achocalla: Remy Rosales, personaje que años después, instaurada la democracia, trabajó muy estrechamente con el presidente Hernán Siles Zuazo.

En febrero de 1972, se promovió una masiva huelga de hambre en casi todos los centros de reclusión de presos políticos. Desde la clandestinidad intentamos coordinar el apoyo a este movimiento. Algunos días antes, la esposa de uno de los detenidos en Viacha, aprovechando una visita, logró sacar en la manga de su blusa dos cartas manuscritas. Una, firmada por 168 presos con la mención a otros 55 que no habían podido firmar, estaba dirigida al presidente coronel Hugo Banzer Suarez; la otra al ministro del Interior Mario Adett Zamora, suscrita por seis estudiantes menores de edad. Con Ana Ur-

quieta, activista y militante de toda la vida, sacamos copias de ambas cartas -unas fotostáticas y otras mimeografiadas- (Ver: Anexo III) y las enviamos a todos los medios de difusión, arzobispado, corresponsales de la prensa externa y a cuanta organización laboral estaba todavía en funcionamiento. Recuerdo nuestra tremenda desazón al comprobar que ningún medio se atrevió a publicar por lo menos una referencia al tema. Radio Nueva América, nuestra última esperanza, encabezó su informativo del día con la noticia sobre una fiesta que se preparaba para elegir la reina del carnaval.

A los pocos meses también Ana Urquieta fue detenida y pasó por un increíble calvario -sobre todo en Achocalla- que se reiteró años más tarde cuando ella persistió en regresar al país luego de que había sido expulsada.

Varios de los firmantes de las cartas y huelguistas de hambre, aparecieron después en Coati. (Ver: Anexos)

- **FAP:** Yo caí aproximadamente en noviembre de 1971. Después del 21 de agosto de ese año, en un esporádico contacto, "Motete" Zamora había dado la instrucción del "sálvese quien pueda", no obstante lo cual yo hacía esfuerzos por reorganizar el Comité Regional del PCML en La Paz... pero alguien me delató, allanaron violentamente la casa de mi madre en la avenida Buenos Aires, donde me refugiaba y me encerraron primero en el DOP donde fueron los interrogatorios más duros. Después fui trasladado a Viacha. En represalia por la huelga de hambre con un grupo más reducido, fui llevado a Achocalla. Nuevamente a Viacha aquella noche aciaga en que murió Roberto Alvarado (31 de mayo de 1972), recuerdo que hicimos fuertes reclamos por su delicado estado de salud, pero de nada valieron.

Finalmente, aproximadamente el mes de junio, a Coati, lugar que tenía una fama funesta, desde antes de 1952, como "Isla del Diablo". Al llegar tuve la impresión de estar en un verdadero campo de concentración, con alambradas y todo. Es-

pecialmente al comienzo el tratamiento que recibíamos era muy duro: escasa alimentación, trabajos forzados para construir celdas y chocolateadas frecuentes, a veces con perros amenazantes que mordían a los rezagados.... Era algo insoportable.

- **Adhemar Sandóval:** Yo fui hecho prisionero en noviembre de 1971 en pleno día, cuando cruzaba la calle para dirigirme al Liceo de señoritas "Venezuela" donde se había programado un encuentro con las direcciones estudiantiles, yo era miembro del Tribunal de Honor de las Confederación e Estudiantes de Secundaria de Bolivia (CESB) y consideré un deber asistir. Las muchachas hicieron gran alboroto e intentaron rescatarme pero mis captores se impusieron, tenían órdenes expresas de Selich para llevarme detenido.

Me tuvieron sin comer e incomunicado por tres días en el ministerio del Interior. Luego me llevaron a la central de la DIN y posteriormente a Chonchocoro, allí pasé la navidad y el año nuevo, estuve hasta febrero del 72, luego me pasaron al cuartel de Viacha, donde se hicieron los primeros intentos de organizar el FRA entre los presos, llegaron noticias de la organización de este frente en Chile.

Nos declaramos en huelga de hambre pero nos perjudicó la época de carnaval, no logramos mayor repercusión, no cristalizó el empeño. Algunos fuimos llevados a Senkata, donde proseguimos el ayuno, no sabíamos que la medida ya había sido levantada; los agentes nos tentaban ofreciéndonos apetitosas comidas, nosotros solo tomábamos té endulzado y mates de coca. Recuerdo entre los que estaban allí al profesor Tito Maceda y al periodista Iván Paz. Para intentar quebrarnos finalmente nos cortaron el agua y después nos devolvieron a Viacha, pero no al cuartel sino a la DIN; el trato era humillante, estábamos encerrados en celdas frías y apenas por unas horas nos dejaban salir al patio. Nos afectó mucho la muerte de Roberto Alvarado a quien yo conocía personalmente y admiraba mucho; golpeamos las puertas y gritamos exigiendo que se le de atención médica, pero no conseguimos nada.

En ese tiempo supimos que Coati se había reabierto y comenzaban a llevar allí a algunos presos. A mí me devolvieron una vez más a Chonchocoro, después de algún tiempo me acusaron de preparar un plan de fuga y me llevaron a la DIN desde donde me trasladaron a Coati en el mes de septiembre.

Cuando llegué me impresionó lo desolado y frío que era el lugar. Los bloques de celdas, algunas pocas edificaciones y la canchita de fútbol, todo estaba rodeado de alambradas, sólo teníamos algunas horas al día para salir de las celdas. Frecuentemente nos daban charque agusanado, no había visitas, la escasa correspondencia era violada y rara vez llegaban encomiendas, muchos de nuestros familiares no sabían siquiera que estábamos allí.

Nos alumbrábamos por la noche con mecheros de kerosene y al día siguiente teníamos gran cantidad de hollín en las fosas nasales.

Había un personaje pintoresco que nos alegraba un poco con sus payasadas, se llamaba René Francisco Monarde, era un joven vagabundo que quizá estaba preso sólo por ser chileno. Una vez los guardias mataron un perro que el desolló, condimentó y metió al horno, hizo una especie de chicharrón de perro que muy pocos se animaron a comer, también sacaba las ranas del lago y las freía, decía que eran un delicioso bocado.

- **Eusebio Gironda:** Yo estaba en la clandestinidad cuando fui tomado preso, no recuerdo bien la fecha, pero fue a mediados de 1972. Estuve en la DOP donde había centenares de presos políticos apiñados en celdas estrechas e insalubres. Había un constante movimiento de personas, sacaban a unos, traían a otros, repartían a los presos a diferentes lugares. Un buen día comenzaron a trasladar a la gente y al grupo en el que yo estaba nos sacaron como a las cinco de la mañana, esto nos dio la pauta de que éramos llevados a Coati. Salimos en un camión pequeño con carpa, amarrados de pies y manos. Al amanecer estuvimos en Tiquina, levanté con gran esfuerzo una es-



Eusebio Gironda: "El plan original tuvo que ser cambiado"

quina de la lona que cubría la carrocería y por casualidad vi una a una persona conocida que pasaba, me reconoció y alcancé a decirle que avisara que estaba siendo llevado a la isla de Coati.

Al llegar mi mayor sorpresa fue encontrar a un compañero de la universidad, estudiante de sociología, convertido en agente represivo con su metralleta al hombro.

Nos encerraban en unos grandes galpones y pasábamos el tiempo jugando cacho y contando cuentos, había mucho control, generalmente no hablábamos de política porque sabíamos que había "buzos"; ellos eran los primeros en incitarnos a hablar de política y hasta querían inducirnos a elaborar planes de fuga. Dormíamos en dos filas pies con pies, y al medio poníamos una lata grande para orinar.

Delegados de las distintas celdas cocinaban por turno y esto ayudaba a los contactos. También algo importante eran unos fogones o cocinitas que hacíamos, esto permitía reunir a grupos pequeños con el pretexto de reforzar la alimentación. Generalmente los contactos los hacíamos mientras caminábamos, paseando de dos en dos, pues los agentes vigilaban todo y los "buzos" andaban con las orejas erizadas para captar nuestras conversaciones.

El chileno Monarde hizo un asado de perro al horno, motivo de grandes comentarios. También se las ingenió para interceptar las conversaciones de la radio del coronel Burgoa, gobernador del penal, con un alambre especial que servía de antena, así muchas veces supimos todo lo que éste hablaba y las instrucciones que recibía desde La Paz.

- **Jorge Frías:** En enero de 1972 yo fui despedido del trabajo, estaba como abogado en el Programa Mundial de Alimentos (PMA). Fue una especie de advertencia, pero nada podía hacer. Un día, en el mes de marzo, dos agentes me detuvieron en la calle, frente al correo de entonces en la calle "Potosí" y "Ayacucho". Me llevaron a la DOP, me preguntaron mis datos personales y dónde había estudiado, obviamente no podía

ocultar que estudié en la Unión Soviética. La única pregunta distinta fue si conocía a Lechín, les dije que claro, que lo conocía como todo el mundo. Fue la única vez que tuve algo parecido a un interrogatorio. Me pasaron a la celda sin explicación alguna, allí encontré a varias personas conocidas, José María Alvarado, Hernán Melgar del Beni, Felipe Iñiguez, Alfredo Scott, Reynaldo Peters, un médico Arratia y muchos otros.

Después de unos dos meses, en mayo, como a las tres de la mañana empiezan a sacar gente: fulano, zutano, al camión. No sabíamos a dónde nos llevaban, amanecemos en el estrecho de Tiquina, donde había un fuerte control militar. Después en unas lanchas hacia la isla, algunos de los jóvenes especialmente los del ELN iban esposados.

Supimos que reinauguraríamos la prisión de Coati después de mucho tiempo. Llegamos y estaban unos veinte "tiras", (así les llamábamos a los agentes civiles), el único oficial de policía era el coronel Burgoa. A otro grupo de presos habían traído de Viacha y de otros lugares. Nos autorizaron recoger paja para hacer colchones, Reynaldo Peters me regaló una bolsa de plástico en la que yo hice el mío, sobre él dormí hasta todos esos meses hasta el día de la fuga.

Había alambradas en torno a la escuelita, la cancha de fútbol, la gobernación y los galpones que servían como celdas donde a cierta hora nos encerraban con candado, el piso era de tierra. Todos andábamos quemados, por el frío y por el sol. Cocinábamos a leña por turnos en medios turriles, nos daban sólo los ingredientes, arroz, fideo y charque, a veces con triquina y gusanos.

Sacaban y traían grupos de presos, recuerdo haber visto a Carlos Toranzo a quien se llevaron poco antes de la fuga, en ese tiempo era estudiante universitario y no tan conocido como ahora.

- **Hernán García:** El golpe de Banzer me tocó en Atocha cuando estaba de comisión. Volví a La Paz y recibí mi memo-

randun de despido ni bien se regularizaron las labores administrativas del gobierno. En enero de 1972 me tomaron preso y estuve 19 días en la DIN y después en Viacha. Me soltaron sin explicación alguna pues ni siquiera me tomaron una declaración. A las pocas semanas allanaron el departamento en que vivía y molestaron a la dueña de casa. Como yo no tenía nada, acompañado de un amigo hice una peregrinación por varias reparticiones para preguntar con qué motivo me buscaban, qué acusación había contra mí, nadie daba razón. Incluso me entrevisté con Benavides, uno de los altos jefes de la DIN y me dijo que no había nada.

Creí que podía reorganizar mi vida tranquilamente cuando al poco tiempo ¡zas! dos agentes de civil me agarran en la calle, cerca a la plaza "España" y me llevan preso a la DOP. Nunca me explicaron cual era la acusación, probablemente se haya tratado de una venganza personal. El hecho es que llego a Coati el día 4 de junio de 1972, en la segunda tongada de presos, la primera había entrado el 25 de mayo. En ese tiempo éramos muchos, creo que en algún momento llegamos a más de 180 presos, dormíamos apiñados en los galpones que servían de celda.

Yo tengo un problema de salud -una especie de epilepsia- que me obliga a tomar todo el tiempo unas pastillas pero se acabaron las que tenía, reclamé con insistencia y me tuvieron que sacar, me llevaron a Tiquina, luego a La Paz y finalmente a Chonchocoro donde estuve hasta mediados de octubre. Allí nos acusan de planear una fuga, lo que no era verdad, y con un grupo de compañeros me llevan otra vez a Coati, donde encontré a viejos conocidos.

Las cosas no habían cambiado mucho, pero desde que llegué comencé a olfatear, me dí cuenta que había preparativos. No sabía exactamente qué era, pero me daba cuenta que se estaba cocinando un plan.

Jorge Sattori se ocultó un tiempo después del 21 de agosto de 1971. Entre salir al exilio o pasar a la clandestinidad, seguramente trató de mantenerse en la semilegalidad procurando pasar desapercibido. Recuerdo que aproximadamente en octubre o noviembre de ese año, una noche utilizamos el departamento alquilado en que vivía con su familia al final de la avenida "Iturralde" en el barrio de "Miraflores", para un contacto con Jorge Kolle, máximo dirigente del PCB; el tema a tratar era la posibilidad de emitir el periódico "Unidad", para lo cual disponíamos de una policopiadora.

La detención de Sattori ha debido producirse, entonces, a fines de 1971 o comienzos de 1972, pues su nombre aparece en la carta de Viacha (Ver: Anexo III).

De su estadía en Coati sólo recuerdo que en el encuentro de Buenos Aires, contó que tuvo un incidente con los guardias cuando se negó a seguir trotando durante una "chocolateada". Rojo de ira había explotado en un resuello:

-¡No puedo más, carajo!

Un jefe de los guardias se le aproximó amenazante y antes de emprender la acostumbrada golpiza le preguntó su nombre.

-¡Jorge Sattori!- gritó con todas sus fuerzas.

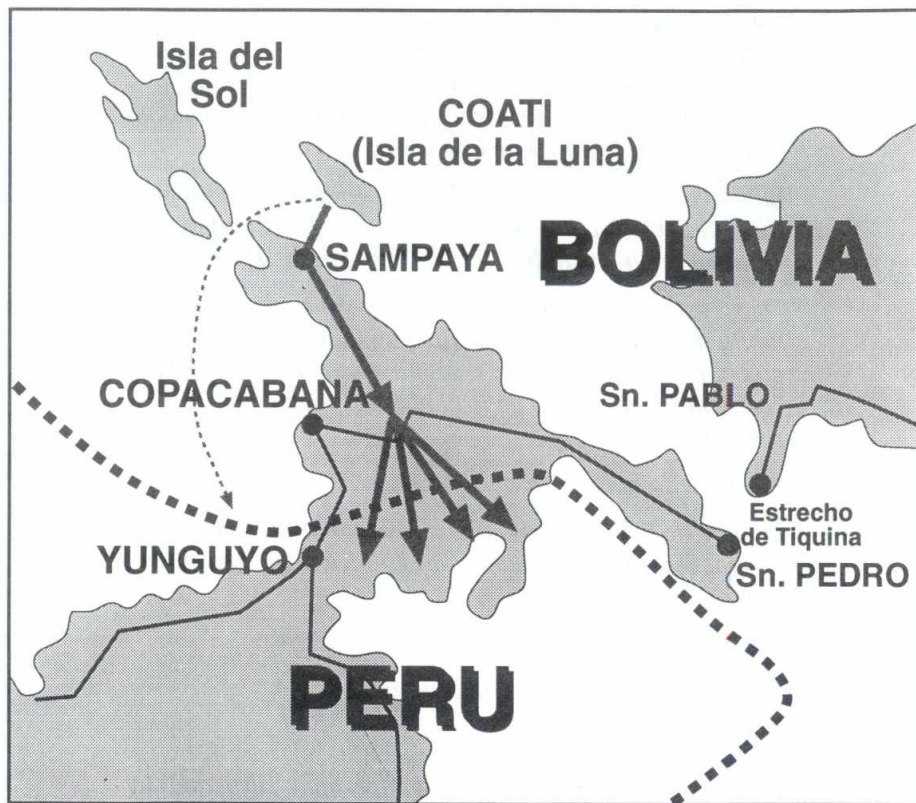
-¿Qué es de Ud. el general Sattori?

-¡Es mi hermano, carajo!

El "tira", entre incrédulo y desconcertado, suspendió la "chocolateada"...

LA FUGA DE COATI

2 DE NOVIEMBRE DE 1972



REFERENCIAS

- ■ ■ ■ LIMITE NACIONAL
- CAMINOS
- POBLACIONES
- ← - - - - RUTA PLANIFICADA
- ← ——— RUTA REALIZADA

7

¡AHORA O NUNCA!

- **FAP:** La Fuga de Coati, no fue un hecho casual ni espontáneo. Fue el resultado de un trabajo coordinado a nivel de los partidos integrantes del FRA. Al comienzo solamente el PCML, el PCB y el MIR, después se fue incorporando al ELN, eran gente muy joven y tenían problemas internos entre ellos.

Se conformó un Estado Mayor compuesto por mi persona en representación del PCML, Jorge Sattori por el PCB y Alfonso Camacho por el MIR. Después incluimos a Fernando Alvarado Jacobs por el ELN.

La condición que pusimos fue la de una compartimentación absoluta para evitar las filtraciones dado que sabíamos que los "buzos" andaban por todos lados. Había un relevo para el caso de que descubrieran a alguien o nos trasladen de prisión, lo que era muy frecuente en ese tiempo. Mi sustituto era Eusebio Gironde, el de Sattori, Max Menacho y el de Camacho era un joven Salinas de Potosí.

Se hizo un plan minucioso y se conformaron grupos con misiones concretas: tomar la gobernación, apoderarnos de las lanchas y botes; inutilizar la radio, copar a los centinelas, encerrar a los agentes, reunir a la población campesina y finalmente embarcarnos en dirección a territorio peruano.

La cosa debía estallar el 1º de noviembre a la hora del té. Fidel Castro, un campesino que según parece estaba preso solamente por culpa de su nombre, tenía la misión de echarle un

poco de kerosene al turril donde se hervía el agua. Se tenía que armar un revuelo de protesta que aprovecharíamos para desarmar a los guardias.

Pero el intento fracasó, hubo una lluvia inesperada que evitó que los agentes se concentraran en el lugar de la cocina. Además el gobernador, un viejo zorro, parece que husmeó algo porque algunos compañeros que ya sabían del plan se pusieron zapatos y ropa no habituales.

Adelantaron la hora del encierro y tampoco se pudo operar por la noche. Quedamos sumamente preocupados, las líneas generales del plan ya eran conocidas por mucha gente y parecía imposible evitar que la información llegara a oídos de Burgoa. Además, algunos reaccionaron negativamente, un compañero de mi propio partido me acusó de querer llevar a la gente al matadero. Pasé una noche terrible, casi sin dormir. Al día siguiente hicimos un gran esfuerzo para contactar entre los miembros del Estado Mayor. Todos coincidimos: ¡ahora o nunca! Simplemente se reajustó un poco el plan.

Para distensionar el ambiente se solicitó permiso para ir a las casas de los campesinos y rezar en sus "mesas" de Todos Santos, esto nos sirvió además para calcular el número y la capacidad de los botes, varios no eran de la isla, habían venido con motivo del día de difuntos. Por la tarde se invitó a los "tiras" a un partido de fútbol. Las cartas estaban echadas.

- **Adhemar Sandóval:** Me enteré del plan a través de Jorge Sattori con muy poco tiempo de anticipación, cada una de las organizaciones del FRA respondía por su gente y se distribuyeron tareas concretas.

Un antecedente importante eran los partidos de fútbol, venían pobladores de lugares vecinos y jugaban con los agentes, después también con los presos. El equipo que ganaba se llevaba un chivo o un cordero, era por apuestas. Recuerdo que una vez un equipo de pobladores perdió a propósito el partido con los presos, era una manera de ayudarnos con un cordero.

Más adelante también hubo partidos entre prisioneros y guardianes. Se tenía que aprovechar esa circunstancia para desarmar a los agentes. El operativo estaba comandado por el FRA, ya sabíamos que existía una dirección bien constituida.

- **Eusebio Gironda:** Se conformó un Estado Mayor con representantes de cada partido: PCML, PCB, MIR, ELN y un grupo llamado RADEPA, era una especie de logia similar a la que existió con ese nombre en el pasado. Había un personaje muy interesante de apodo Popeche (Luis Velez Serrano), que era medio guevarista (simpatizante de Wálter Guevara Arze) y que por sus contactos con militares y policías era parte de esa organización secreta. El estaba preso en Coatí por las peleas entre militares y frecuentemente lo incomunicaban en la gobernación, situación que él aprovechaba para observar todo y pasar información, cuántas armas había, donde estaban ubicadas, cuántos y donde hacían la siesta y cosas por el estilo.

También a través de Popeche se contactó con un teniente de carabineros -cuyo nombre mejor no menciono- que parece que era miembro de esa logia, él ayudó con más datos incluso con la lista de los "buzos" que estaban infiltrados entre los presos.

El gobernador Burgoa era un ladino, ejercía un fuerte control intentando someternos, estaba obsesionado descubriendo planes de fuga todo el tiempo, nos amenazaba con sanciones drásticas, además nos decía que nadie nunca había logrado escapar de la isla. Pocos días antes hizo traer un brujo que con sus exorcismos debía descubrir si había algo, nos reímos mucho porque fallaron sus predicciones, le dijo al coronel que podía estar tranquilo, que los presos no teníamos ningún plan para escaparnos.

Todo se organizó a nivel de las direcciones de los partidos, de forma muy compartimentada, sólo con gente de absoluta confianza. Yo actuaba con FAP en el trabajo de coordinación. Se hizo un análisis de la situación, se descartó una posible am-



Jorge Frías: "Fue una caminata terrible... por momentos creíamos que todo iba a fracasar"

nistía y se supo que en una reunión de grandes y pequeñas unidades militares, Banzer se había consolidado, los rumores de su probable destitución no resultaron ciertos. Esto aceleró la gestación del plan.

- **Jorge Frías:** Siempre que íbamos escoltados a buscar leña, fuera del área carcelaria, algunos compañeros nos decían disimuladamente que observemos todo, que charlemos con los campesinos, también que les saquemos información a los "tiras" y que nos cuidemos de algunos "buzos" que ya habían sido identificados. Los "tiras" se sentían aislados como nosotros, se estableció una relación con ellos, a veces les invitábamos un café o algo de comer y se hacían partidos de fútbol.

Sólo después supimos que ya estaba en marcha un plan y que existía un comando organizado. Faltando dos o tres días Alfonso Camacho me avisó: hay esto. Era para el 1° de noviembre, pero hubo nerviosismo, parece que detectaron los planes. Todo se postergó para el día siguiente, aprovechando un partido de fútbol entre presos y guardias.

- **Héctor García:** El Dr. Alfonso Camacho me dió a entender algo a manera de sondearme pero, a buen entendedor pocas palabras ¿no?. Al tiro capté que la cosa era en serio, estuve ojo al charque pero calladito nomás, esperando el momento. No sabía exactamente cómo iban a ocurrir las cosas, pero cabreado de tanta injusticia, estaba dispuesto a todo.

El entendimiento entre Alfonso Camacho, Popeche y él fue decisivo para el plan de fuga, relató Jorge Sattori en Buenos Aires. Tenía un buen recuerdo y mucho respeto por esas dos personas y por la actuación de FAP, Eusebio Gironda, Augusto "Choco" Jáuregui y otros compañeros en la parte operativa. Recordaba con especial afecto a Francisco Caldera, su joven paisano autor del "gol" que dio comienzo al operativo.

En el PCB Sattori era uno de los estudiosos de la cuestión militar, años después firmó una serie de artículos con el seudónimo de F. Ribera y entregó un ensayo escrito en más de 200 páginas que se apolilló en las gavetas burocráticas de la alta dirección partidaria, como ocurría con tantas otras iniciativas semejantes. Qué casualidad, Alfonso Camacho por esa época también se ocupaba del tema castrense (escribió un ensayo muy comentado en la Revista "Aportes") y Popeche era poco más o menos un hombre de los militares, purgaba en Coati el delito haberse alineado con una de las fracciones que en ese momento no estaba en el poder.

Sin estas tres personas que juntas resultaron dinamita, la Fuga de Coati quizá nunca se hubiera realizado.

¡CAYÓ BANZER!

- **FAP:** No recuerdo quien estaba ganando el partido pero ya estaba por terminar. Los grupos como quien hacían barra se fueron acercando a los puntos claves, se reemplazó a algunos jugadores para dejar libres a otros que debían actuar.

El beniano Francisco Caldera pateó la pelota fuera de la cancha y corrió tras ella, en cuestión de segundos se cumplió el operativo tal cual estaba planeado. Hubo muchos actos de iniciativa individual, como la de Mario Salinas que en un santiamén desarmó a un guardia. El grupo designado al efecto sacó encañonado al coronel Burgoa y se generalizaron los gritos:

¡Banzer ha caído! ¡ Viva la libertad!

Los guardias quedaron paralizados lo mismo que algunos presos que desconocían el plan. Según me parece recordar no se llegó a disparar ni un solo tiro.

La misión que yo cumplí fue la de reunir a los campesinos y requisar los botes. Hubo amagos de resistencia, pero nosotros teníamos las armas y no les quedaba más remedio que obedernos. Hablé con ellos en aymara, les anuncié que algunos tendrían que acompañarnos. Los más viejos se asustaron porque les dije que sus hijos tendrían que ir con nosotros y correrían nuestra misma suerte; consulté la travesía y la mayoría no aconsejó la ruta hacia el Perú, la distancia era muy larga, había el peligro de naufragar, además nos confundirían con contrabandistas y la guardia fronteriza peruana podía atacarnos. To-

dos morirán, dijeron. Parecían sinceros pues sabían que algunos de ellos tendrían que guiar los botes. Una señora de edad madura aseguró que por Sampaya, aunque nos descubran no moriríamos todos, algunos podrían alcanzar la frontera, además la gente del lugar nos daría protección, evitaría que nos maten a todos.

Informé al Estado Mayor y luego de algún intercambio de ideas se decidió cambiar el plan original, partiríamos hacia territorio boliviano y después de desembarcar iríamos caminando hasta la frontera. Fuimos a la casa del maestro a conseguir un mapa para orientarnos mejor, él no estaba y Sattori metió la puerta de una patada.

Entretanto, se hizo formar a todos, ex-prisioneros a un lado y guardias -ahora presos- al otro. Los papeles se invirtieron, hubo escenas de pánico, los carceleros creían que los íbamos a matar. Los encerramos a todos igual que a los "buzos" y ahí pude comprobar nuevas iniciativas individuales, los compañeros les hicieron creer que dejábamos minado todo el contorno de la celda y que si se animaban a salir volarían en pedazos.

Se reunieron todos los enseres, colchonetas, frazadas, ropa, utensilios y los regalamos a los campesinos.

Según recuerdo se vaciaron e inutilizaron unos turriles con kerosene, creo incluso que se les prendió fuego.

Se organizó el abordaje de los botes y si no recuerdo mal había hasta dos lanchas a motor, una la del gobernador y otra requisada a un campesino de apellido Chipana. Nos aseguramos de que no quedara en la isla ni un solo bote para evitar que salgan a dar aviso a la guarnición acantonada en Tiquina.

Estaba comenzando a oscurecer cuando se inició el cruce del lago, hacia Sampaya.

- **Adhemar Sandóval:** No recuerdo en qué momento del partido de fútbol un compañero subió el volumen de un receptor

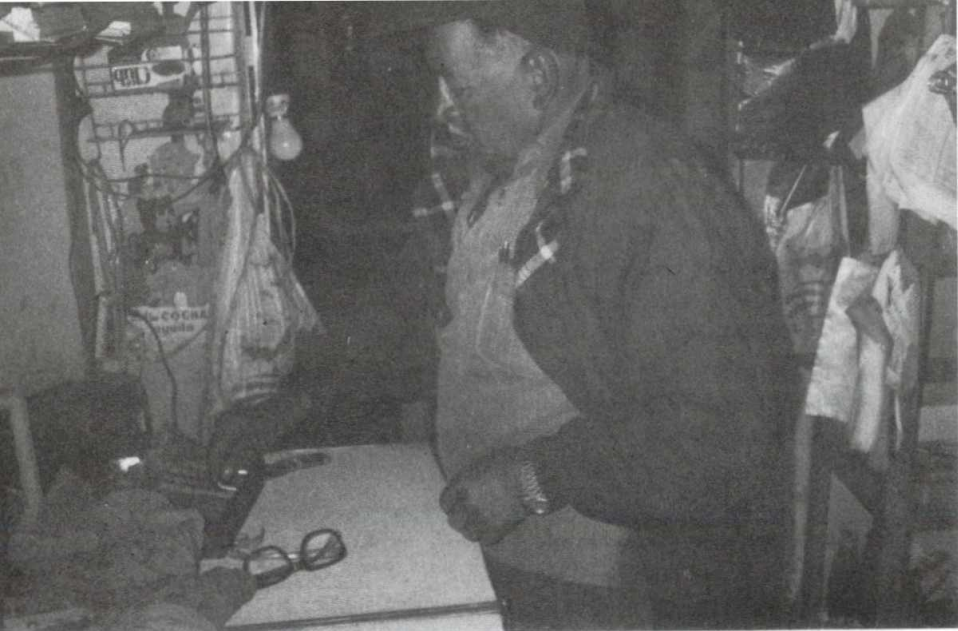
con la musiquita con que radio Panamericana iniciaba sus espacios noticiosos, supongo que era parte del plan, para dar veracidad a los gritos sobre la caída de Banzer. Los agentes se quedaron realmente paralogizados, no atinaron a resistir, se los desarmó con mucha facilidad, además un buen número de ellos estaba en la cancha y lejos de sus armas, podría decirse que los tomamos en calzoncillos.

La radio a través de la que se comunicaban con el Ministerio del Interior fue destruida, se intentó arrojar el combustible de unos turriles, pero otros pensaron que era mejor regalarlo a los campesinos al igual que todas nuestras cosas. Se les explicó que necesitábamos sus pequeñas embarcaciones, se resistieron un poco y hubo necesidad de requisarlas a la fuerza, creo que eran siete u ocho botes pequeños en los cuales nos embarcamos por grupos.

Cuando comenzamos la travesía, reinaba una emoción indescriptible, serían las cinco y media o seis de la tarde. La última en partir fue la lancha a motor que llevaba entre otros, a todo el Estado Mayor y al coronel Burgoa, como rehén.

- **Eusebio Gironda:** Señor Gironda, ¿qué está usted haciendo?, yo conozco a su padre, me dijo el coronel Burgoa cuando salía encañonado, con su gorra de carabinero con la visera hacia atrás, a ratos a empujones y culatazos. Depongan su actitud, es un juego muy peligroso, no tomaremos represalias, decía el muy ladino, y que si no le hacíamos caso, nos matarían a todos.

Los grupos cumplieron las misiones que tenían. Algunos campesinos corrieron a sus lanchas, si llegan a partir estábamos perdidos, según recuerdo hubo que hacer algunos tiros de advertencia. Después los reunimos, FAP y yo les dijimos en aymara que nos estábamos yendo, que no éramos delincuentes, que llevaríamos a los varones para que nos ayuden a llegar a la frontera y si hacen algo contra nosotros ellos perderían la vida.



Héctor García: “No había en ese tiempo ninguna protección ni derechos humanos, sólo coraje”

El plan era salir hacia territorio peruano, pero la distancia era muy grande y el lago comenzó a picarse, el oleaje era muy fuerte y los campesinos nos vaticinaron una muerte segura, tienen que ir por Sampaya, nos dijeron. El plan original tuvo que ser cambiado.

- **Jorge Frías:** Yo estaba en la barra haciendo fuerza al equipo de los presos, no recuerdo cual era el marcador, mi pensamiento estaba puesto en lo que iba a ocurrir. Alguien pateó la pelota hacia la oficina del gobernador, ya se sabía sus costumbres, después del almuerzo y hasta esa hora estaba durmiendo su siesta. Creo que fueron Alvarado y Mondaca los que entraron y lo sorprendieron, al rato Burgoa tuvo que salir con las manos en alto.

Andrés Flores, a quien le decíamos "Corocoro" porque provenía de ese centro minero, estaba de ayudante en la preparación de la comida y con un cuchillo de cocina que antes había afilado muy bien, desarmó sin problemas a un guardia, así ayudó al grupo de Sattori que tenía la misión de tomar ese punto.

Otro grupo subió a la cima, había dos centinelas que cuidaban la radio, estaba en una caseta que construimos nosotros, al comienzo no quisieron rendirse, pero parece que los gritos de que Banzer había caído, les hicieron cambiar de opinión. Al rato nosotros controlábamos completamente la isla con todas las armas en nuestro poder.

Estaba oscureciendo cuando se inició la partida, sólo hubo un disparo, el que se le escapó casualmente a Héctor García.

- **Héctor García:** Caldera metió la pelota de un puntazo cuando Popeche le hizo una señal desde dentro de la gobernación, donde estaba incomunicado. Fue la señal para el alzamiento general. Los presos estábamos ganando el partido, 2 goles contra 1, si señor, esto me acuerdo muy bien.

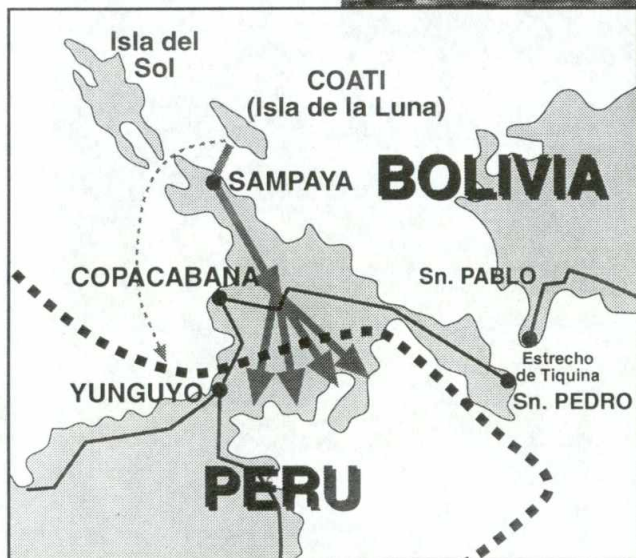
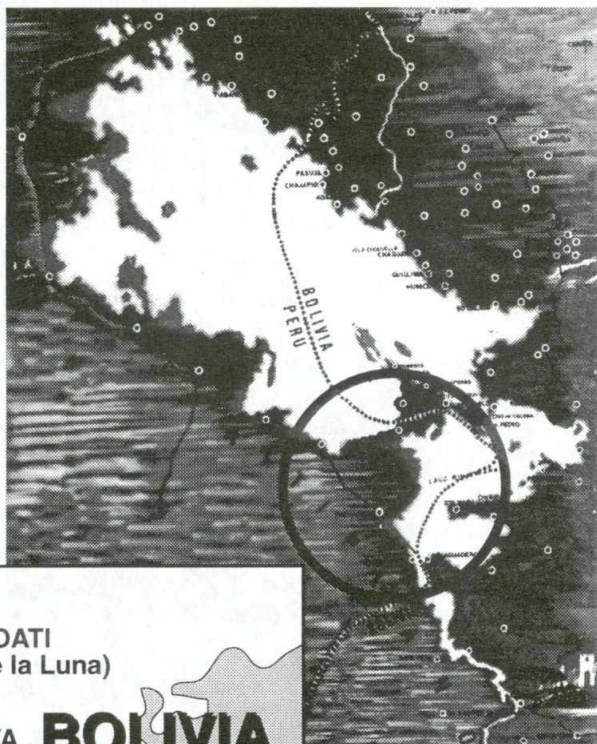
Algunos "tiras" se asustaron mucho, se arrodillaban los mariconazos y rogaban que no los matemos, que tenían su mujer y sus hijitos. Algunos presos no se pudieron controlar y les dieron pa' su manazo, claro que teníamos muchas ganas de sacudirles, pero los que comandaban el operativo impusieron el orden, los filamos a todos y los encerramos en una celda. Nosotros también tuvimos que formar, en eso Alfonso Camacho sacó una lista y fue llamando a algunos que den un paso al frente, eran los "buzos", es decir los agentes infiltrados que ya habían sido identificados por el comando que dirigía las operaciones. A estos "buzos" los encerramos junto con los "tiras".

Había un turril de kerosene, pero no recuerdo que se hizo con él, tampoco puedo recordar en qué momento apareció el fuego.

Jorge Sattori, dibujando un croquis en la servilleta de papel en el café de Buenos Aires, dijo que el seguía convencido de que el cambio de plan no fue lo más acertado: Lo que pasa es que muchos compañeros -en su mayoría collas- le tenían miedo al agua fundamentalmente porque no sabían nadar. Por eso se tomó la ruta más corta, pero a territorio boliviano en vez de ir navegando hasta suelo peruano. Yo cedí en mi posición original, porque había el peligro de demorar demasiado la partida debido a las discusiones y porque advertí que estaba en minoría en el Estado Mayor...

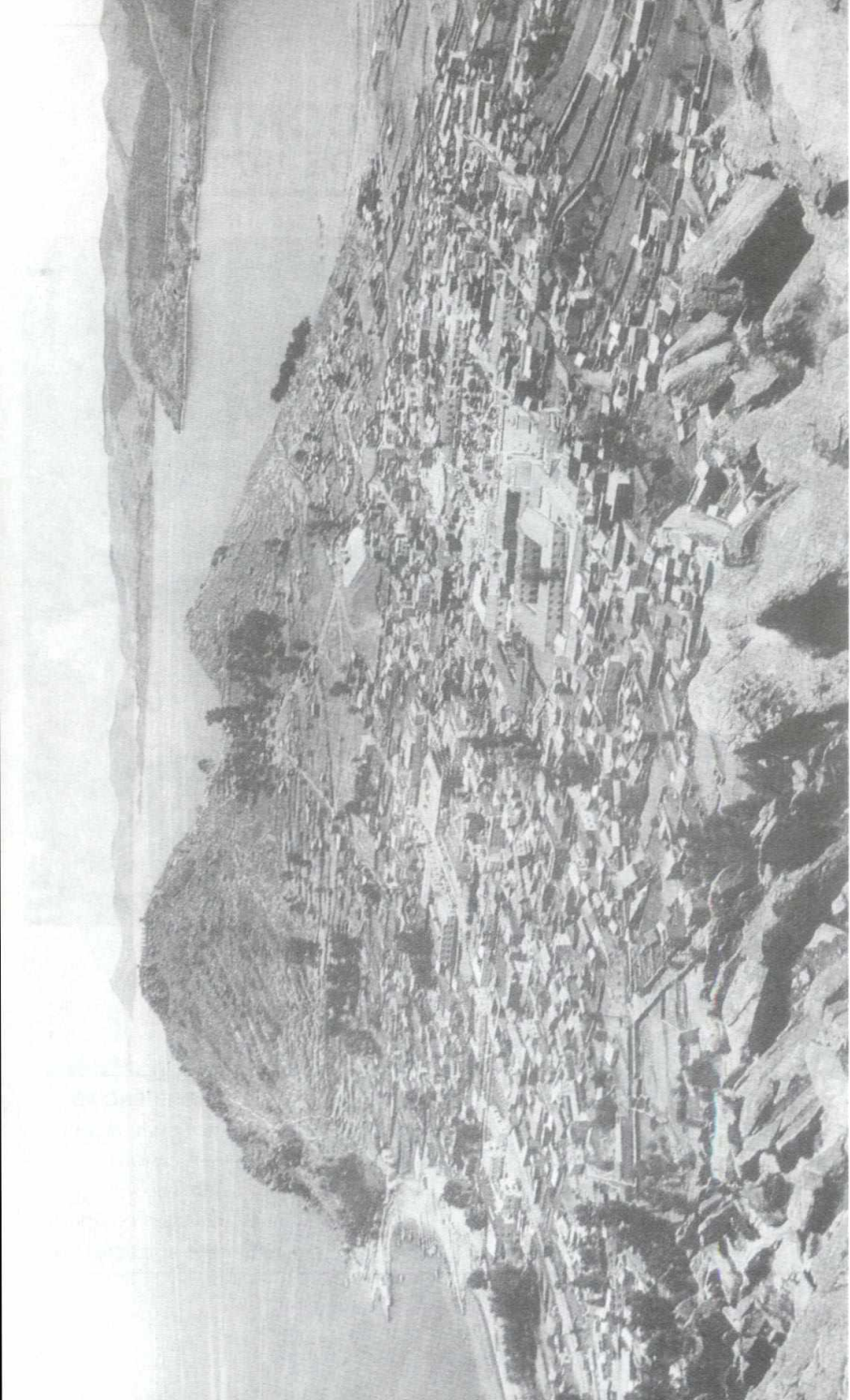
LA FUGA DE COATI

2 DE NOVIEMBRE DE 1972



REFERENCIAS

- ■ ■ ■ LIMITE NACIONAL
- CAMINOS
- POBLACIONES
- ← - - - RUTA PLANIFICADA
- ← — RUTA REALIZADA



FAP : Fue una marcha terriblemente dura, de toda la noche. Hasta cierta parte mantuvimos contacto entre los grupos, numerándonos en la oscuridad, pero después hubo dispersión. Los que lograron ir directamente llegaron primero, otros dieron un rodeo y llegaron más tarde, algunos se perdieron. Caminamos en tinieblas por cerros y quebradas entre 40 a 50 kilómetros en una sola noche, oscura como la boca de un lobo.

En varias ocasiones ingresamos a caseríos donde preguntábamos por el camino, fingíamos ser peregrinos que íbamos a Copacabana y nos habíamos extraviado. No siempre nos creían a pesar de que hablábamos en aymara, nos suponían ladrones, daban gritos de alerta, hacían sonar sus pututus y largaban a los perros. Por suerte gracias a la fiesta de Todos Santos, había mucha gente borracha y eso nos ayudó.

Algunos guías campesinos quisieron desprenderse y dejarnos, era lógico, temían perder sus lanchas que habían quedado abandonadas en el desembarco.

- **Adhemar Sandóval:** Cuando llegamos a la orilla nos dividimos en grupos que no debían desconectarse y obligamos a los campesinos a conducirnos. Pero al poco de caminar vino el desbande, la noche era completamente oscura, pero se veían las señales de fuego que los agentes hacían desde la isla usando el combustible que se dejó. La gente se atemorizó mucho. Nos tro-

pezábamos y caíamos, algunos se desviaron y se perdieron, creo que es el caso de Sattori y algunos otros que fueron recapturados.

Cuando amaneció los de mi grupo no sabíamos dónde estábamos. Vimos un caserío y entre dos nos acercamos, había una señora que vendía pan y le preguntamos cómo llegar a Copacabana, que éramos peregrinos extraviados, ella nos dijo que era lejos, que donde estábamos ya era territorio peruano, volvimos muy contentos a avisar a los demás, cuando en eso aparecieron aviones de la Fuerza Aérea Boliviana volando a baja altura, para mí que violaron el espacio aéreo peruano, estábamos en campo descubierto y tuvimos que correr a guarecernos. Al rato encontramos a un policía peruano, él ya estaba enterado de la fuga y nos condujo a Yunguyo, donde algunos grupos habían llegado antes que nosotros.

Nos enteramos que Eduardo Jaimes y Patricio Gaviño se perdieron, cuando creían estar en Yunguyo se dieron cuenta que estaban en Copacabana, fueron a la iglesia y el párroco se negó a darles ayuda, cuando ya estaban al borde de la desesperación, alguien les sugirió que fueran tranquilamente a sacar su "pasabanda", un soñoliento funcionario que no se había enterado de nada les dió la boleta y cruzaron tranquilamente la frontera.

- **Eusebio Gironda:** La condición humana es algo muy especial y aflora en estas oportunidades, se pudo ver de todo, gestos de grandeza y de debilidad. Algunos que no quieren desprenderse de sus pertenencias pese a que ni en los botes ni en la caminata se podía llevar peso. Uno que se saca los zapatos y se los da al guía para que pueda seguir adelante. Un grandote y fornido que no puede caminar y otros que parecen físicamente menos dotados le ayudan y lo arrastran para que no se rezague. En fin, muchas cosas dignas de recordar.

Cuando estábamos en medio del lago aparecieron fogatas en la isla. Hubo casos de pánico, algunos lloraban y querían volver, se imaginaban que íbamos directamente a la muerte. En

cada uno de los botes había gente con armas y tenían instrucciones de mantener el orden, no hubo necesidad de arrojar a nadie el agua, pero ya en tierra se presentaron dificultades, pocos eran los que querían ir adelante o atrás, casi todos querían ir al medio de la columna.

Los guías campesinos ofrecían alguna resistencia. Yo estaba a cargo de uno de apellido Rojas que sabíamos que trabajaba con el Ministerio del Interior, varias veces intentó escaparse con el pretexto de ir a orinar, tuve que agarrarlo del poncho y amenazarlo con el arma. Otros se fueron nomás, en los grupos no pudieron retenerlos, si mis cálculos no fallan de 11 que iban con nosotros, sólo tres llegaron a Yunguyo. Lo mismo pasó con las armas, algunas se fueron quedando en el camino, no todos los que las portaban resistieron, cuando llegamos entregamos todas las armas sobrantes a las autoridades peruanas y levantamos un acta que todavía conservo como una reliquia, el documento está algo estropeado pero todavía legible, te puedo dar una fotocopia (Ver: Anexo IV)

La marcha se desorganizó por la oscuridad y las diferencias físicas, había gente mayor que tenía dificultades para caminar, Popeche tenía pie plano y de uno que desertó, era un tal Cossío, después supimos que era un "buzo".

Hasta el mediodía éramos más de 50, pero siguieron llegando en las horas y días siguientes. Rolando Mondaca y Fidel Castro llegaron dos días después, se ocultaron en las montañas de día y sólo caminaron de noche.

- **Jorge Frías:** Antes de llegar a la orilla, se vieron las fogatas en la isla, hubo mucho miedo, pero tuvimos que seguir. Cada grupo desembarcaba y partía por su cuenta, falló la organización, fue una caminata terrible de toda la noche, por momentos creíamos que todo iba a fracasar.

Como a las dos o tres de la mañana mi grupo pasó por las alturas de Copacabana, algunos estaban tan agotados que querían ir a descansar allí, la mayoría seguimos como sea, tro-

pezando, lastimándonos el cuerpo, nos dábamos cuenta que entrar a Copacabana era exponernos a que nos recapturaran como sucedió con algunos que se rezagaron en otros grupos.

A las 6 o 7 de la mañana los campesinos nos dicen que ya estábamos en el Perú, aparecen los aviones bolivianos y sólo les hacemos gestos obscenos con las manos.

El alcalde de Yunguyo había sido un abogado progresista que apoyaba el proceso encabezado por el Gral. Juan Velasco Alvarado. Nos trataron increíblemente bien, nos dieron cerveza, comida a montones, ya no podíamos ingerir, incluso hicieron una colecta de dinero.

- **Héctor García:** Fue una noche de perros, no solo por el susto de la cruzada sino por la caminata infernal que hicimos toda la noche. Yo no podía más, creo que me perdí o me quedé dormido. De pronto me encontré solo y sin saber pa' donde rumbear, amaneció y encontré un camino principal, ratos caminaba y ratos me ocultaba. Apareció un taxi y para disimular le dije que me lleve a Copacabana, el taxista un buen hombre que no olvidaré: usted debe ser de los evadidos, váyase más bien a Yunguyo, me dijo y me regaló algo de dinero, tanto plata boliviana como peruana, no era mucho pero con eso le pagué a un campesino para que me llevara sin peligro hasta la frontera. Cuando cruzo me topo con una camioneta, había sido el alcalde de Yunguyo, un tipazo, me recogió y me llevó a su casa, estaba celebrando el cumpleaños de su mujer, me dió de comer y me hizo farrear de lo lindo, después me puso en un taxi para que me llevara donde estaba el grupo, llegué completamente borracho y los compañeros me recibieron con grandes aplausos, yo seguí bebiendo porque había mucha cerveza por cajas. Así, entre "San Juan y Mendoza", recibí mi cumpleaños que es el 4 de noviembre.

Sattori relató en Buenos Aires: Los guardias salieron fácilmente por los techos de paja de las celdas y les

prendieron fuego, fue una imprevisión no haberlos maniatado. El peligro de que esa señal sea vista desde Tiquina era real y causó mucho temor y angustia. Las llamas se vieron en mitad del cruce, por eso al llegar la marcha que debía ser organizada y en columna partió mal desde un comienzo, en medio de mucho desorden.

Los miembros del Estado Mayor podíamos partir primero que nadie y llegar antes a la frontera, pero se impuso un sentido de responsabilidad, esperamos que llegue la última lancha y salimos al final, cerrando la marcha; además con el lastre del coronel Burgoa, rechoncho y con mal de gota que seguramente exageraba para retrasar el paso.

Nos fuimos quedando rezagados, algunos querían matar al coronel, pero me opuse tenázmente, no solo porque era un acto inhumano sino porque nos arriesgábamos a que el gobierno boliviano pida nuestra extradición. Finalmente decidimos dejarlo amarrado a unos arbustos abrigado con ponchos y frazadas. Esto retrasó al grupo y algunos ya no pudimos alcanzar al grueso de los caminantes.

Para colmo Antonio García se lastimó el pie y ya no podía caminar. Raúl Ojopi y yo teníamos que llevarlo a cuestas, todo era frío, viento, oscuridad y nosotros avanzando como sea.

Amaneció y vimos la bella ciudad de Copacabana a nuestros pies. ¡Maldición! seguíamos en territorio boliviano; en la oscuridad de la noche habíamos caminado en semicírculo y no en línea recta. No sabíamos qué hacer, a lo lejos vimos un caserío y nos aproximamos, ninguno de nosotros habla aymara, somos dos cambas y un cochabambino. Pedimos socorro en una choza campesina, nos miran con desconfianza y recelo mientras aviones de la FAB hacen vuelos rasantes en las cercanías. Ojopi les dice que somos pastores evangélicos, que nos permitan pasar y nos inviten algo caliente, no sabemos si

nos entienden y si es así si creen en nuestra historia. Por fin estamos bajo techo al abrigo de los aviones. Una viejecita parece apiadarse de nosotros y al rato nos alcanza unos jarros con sultana caliente que aunque casi sin azúcar nos sabe a gloria. La radio está dando la noticia de la fuga pese a lo cual nos adormilamos un poco. De pronto vemos a un campesino de la casa vecina alejarse en bicicleta por un senderito: estuvimos a punto de dispararle por la espalda. Pero una vez más no tuvimos el coraje.

Sólo nos quedaba esperar, quizá el hombre no iba a delatarnos. Pasaron unas dos horas y llegaron los soldados, directamente a aprehendernos. Todo acabó.

Nos llevaron a Copacabana a culatazo limpio, llegamos hechos unos guiñapos, descalzos y ensangrentados. Allí encontramos a Popeche que también había sido recapturado. Nos amarraron en los árboles de la plaza y se disponían a flagelarnos cuando la muchedumbre se arremolinó, las mujeres daban alaridos, los hombres vociferaban, el cordón de los verdugos fue vencido; antes de desatarnos el gentío nos llevaba a la boca refrescos de orejón, panes y hasta plátanos. Desde nuestro tremendo dolor pudimos comprobar que la solidaridad del pueblo no había muerto. Nuestros captores tuvieron que cambiar de táctica. Simplemente nos devolvieron a Coati, donde los "tiras" a quienes habíamos humillado el día anterior se encargaron de nosotros.

Y aquí me tienes..... todavía íntegro por dentro....

Para romper el tono dramático de su relato, Sattori viró hacia una anécdota pintoresca. Popeche, un tipo ciertamente genial, le había dicho: Don Jorge, no se queje, también la cabeza de Guillotin rodó por los suelos gracias a su genial invento, la guillotina.

10

HACIA LA OTRA ISLA

- **FAP:** Acordamos en un principio no informar de los detalles de la fuga, sobre todo su carácter planificado, hasta saber cual sería nuestro destino. Los policías peruanos se morían por averiguar como había sido la cosa y los periodistas comenzaban a llegar.

Pensábamos que el gobierno de Salvador Allende nos daría asilo en Chile, desconocíamos lo que allí estaba pasando.

En resumen, dimos un gran golpe político militar a la dictadura, le obligamos a cerrar Coati como prisión política, nos burlamos y pusimos en ridículo a su brutal aparato represivo. Primó entre nosotros la solidaridad, actuamos juntos sin sectarismo y vencimos. Podíamos ser el germen de un proceso revolucionario, estábamos fogueados y preparados para volver, pero esta posibilidad se apagó, una vez más, por la traición de las direcciones.

- **Adhemar Sandóval:** Vi con mis propios ojos al Che muerto en la lavandería del hospital de mi pueblo, Vallegrande, fue una de las impresiones más fuertes de mi vida. Asimismo, la Fuga de Coati, me dejó un recuerdo imborrable y me marcó para siempre. Gracias a la solidaridad del pueblo cubano volví como un profesional dispuesto a servir a los demás.

- **Eusebio Gironda:** Fue un hecho que nos fortaleció en nuestras convicciones, la mejor respuesta a la opresión es la lucha por la libertad y la democracia, por eso sigo en la actividad política. Desnudamos a una dictadura que había proscrito todas las libertades, que no respetaba ninguna ley, cualquiera podía ser detenido sin forma ni figura de juicio y por cualquier tiempo. Mostramos al mundo lo que estaba pasando en Bolivia.

- **Jorge Frías:** Fuimos las víctimas de una represión injusta pero le propinamos a la dictadura su primera gran derrota; actuamos como verdaderos militantes de la izquierda, nuestra acción fue parte de la resistencia, de alguna manera contribuimos a conseguir la actual democracia, aunque ahora la traicionan y pisotean todos los días.

Fugamos exactamente 72 personas, uno se entregó en Copacabana porque había sido un "buzo" infiltrado, 4 fueron recapturados y llegamos a Cuba 67. Algunos ya han muerto, otros se quedaron allí o se fueron a otros países, pero la mayoría volvimos a Bolivia, estamos aquí dispersos en varios lugares, yo mantengo contacto con muchos de ellos. Sería muy lindo reunirnos todos los que quedamos e ir a Coati para los 25 años, el próximo 2 de noviembre.

- **Héctor García:** Las cosas se prepararon de manera inteligente, a la larga ayudamos a la caída de Banzer, no había en ese tiempo ninguna protección ni derechos humanos ni nada, sólo coraje.

En Yunguyo nos dieron una despedida triunfal. El domingo, al día siguiente de mi cumpleaños yo ya estaba despejado de la cabeza, nos llevaron a Juliaca en dos buses. Allí dormimos y al día siguiente pasamos a Lima. Decían que sólo dos países nos querían dar asilo: Argelia y Cuba. Nos fuimos ese mismo día a la isla grande, a la Perla de las Antillas, en un avión que nos mandó el comandante Fidel Castro. Como había varios menores de edad se les hizo firmar un papel en que es-

taban de acuerdo en ir con nosotros. El más changuito de todos era un pacheño de nombre Angel Pilco, tenía apenas 15 años.

Instalados en la nave de Cubana de Aviación, aquel 6 de noviembre de 1972, comenzó otra historia que también quisiera contarle en alguna oportunidad. No se me pierda, podemos charlar un día tomándonos unas cervezas.

A los 15 años de vigencia ininterrumpida de la democracia, cuesta imaginar lo que fueron los tiempos de la dictadura. Resulta como retornar a la prehistoria nacional en materia de desarrollo político.

Quienes vivimos -podría decirse también padecemos- las extravagancias de quienes se creían dueños absolutos del país, podemos recordar. No tenemos derecho al olvido. Estamos obligados más bien, a la memoria ¡Quién nos quita lo bailado!

Pero además, qué importante y conmovedor resulta acudir a la memoria impresa de cada día: los periódicos. Esas hojas de papel amarillento conservadas en la hemerotecas en grandes volúmenes empastados y que si acudimos a ellas nos refrescan la memoria a través de lo que dicen y de lo que callan, mediante lo que exaltan o lo que ignoran.

Los periódicos son, como lo diría casi en verso don Gabriel René Moreno, "...girones del aliento social, que nos llegan animosos como ráfagas calientes, trayéndonos de lejos las pulsaciones de la vida que pasó. Reconciliémonos; porque, si para los contemporáneos mienten y yerran las gacetas, dicen verdad (hasta la verdad misma de su errar y de su mentir) para ante la historia" (Prólogo de "Matanzas de Yañez").

Con motivo de encontrar información sobre el tema de esta investigación, revisamos embelezados durante tres tardes completas las colecciones de "Presencia" y "El Diario" de 1972

en la Biblioteca Central de la UMSA, en particular las del mes de noviembre de ese año.

Lo siguiente es una especie de recordatorio informal de algunas impresiones recogidas.

- * Hugo Banzer Suarez, que ya llevaba más de un año en la presidencia, seguía siendo coronel y no general.
- * Se exhibía en el cine Scala, aparentemente con mucho éxito, la película "Homo Eroticus Supermacho" con la bella Rossana Podestá y el bufón Vitorio Gassman.
- * Ciro Humbolt Barrero, del MNR, era Ministro de Trabajo y Asuntos Sindicales.
- * El general Joaquín Zenteno Anaya, era aún comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, todavía no había sido enviado al exilio diplomático en Francia, donde años más tarde fue asesinado.
- * Richard Nixon buscaba la reelección y George Mac-Govern quería destronarlo con el apoyo de hippies y "liberales", la campaña electoral en Estados Unidos estaba al rojo vivo.
- * Jaime Ponce Caballero (de apodo "Granizo" y actual diputado de Unión Cívica Solidaridad, UCS) en representación de FSB era uno de los directivos del gobernante Frente Popular Nacionalista.
- * Tenían lugar en París intensas negociaciones para buscar la paz en Vietnam.
- * Henry Kissinger, secretario de estado norteamericano, descollaba por sus actuaciones, su imagen en la prensa contrasta con la que recientemente ha proyectado la película "Nixon" de Oliver Stone. Parecía un hombre muy serio e inteligente y no un mentecato.
- * El presidente socialista chileno Salvador Allende soportaba estoicamente conflictos sociales y políticos de gravedad, entre otros una salvaje huelga de los camioneros. Parecía un gobierno perseguido por la oposición.

- * Jorge Carrasco Villalobos era director de "El Diario" y Huáscar Cajías Kauffman de "Presencia".

Acercándonos al 2 de noviembre, día de la Fuga de Coati, encontramos un hecho sumamente impactante: el 27 de octubre se lanzó un fortísimo "paquete" de medidas económicas que incluía la devaluación del signo monetario en un 66 %. El arquitecto de la medida era el ministro de Finanzas, Luis Bedregal Rodo del MNR, quien renunció ante los rumores y especulaciones sobre compras de divisas por gentes oportunamente avisadas de que se produciría la devaluación. El coronel Banzer le ratificó su confianza y se anunció que se publicarían las listas de empresas y personas que compraron dólares.

Algunas reacciones ante la dictación del "paquete" eran las siguientes:

- * Donald Zavala Wilson de "Presencia" hacía uso de su derecho a opinar en la columna sindical (Decreto Supremo del 19 de febrero de 1970, que sepamos todavía vigente hasta hoy). En síntesis, parecía protestar porque no le avisaron que habría devaluación y creyó en las informaciones oficiales que negaban rotundamente que esta medida sería tomada (un colega periodista de la vieja guardia acaba de decirme que Donald era conocido por el apodo de "Dolar...")
- * Una delegación del Fondo Monetario Internacional (FMI) encabezada por Linda Koenig visitaba el país y percibía como señal de un "alentador equilibrio" el hecho de que los bancos hayan tenido un curso normal, inmediatamente después de las medidas. De ese modo, "tal vez Bolivia no necesite un refuerzo de nuevos recursos del FMI" dijo con aires de inspectora.
- * Según Guillermo Fortún, ministro de Información y Deportes (¿todavía del MNR?), Bolivia ingresaba con las medidas a un proceso inédito de desarrollo económico.
- * Un pequeño aviso pagado de la Alianza PDC-PRA (Partido Demócrata Cristiano y Partido Revolucionario Au-

téntico) firmado por Benjamín Miguel y Jorge Ríos Gamarra, sostenía tibiamente que la devaluación es una medida de alto costo social y que no era el único medio para solucionar los problemas económicos del país.

- * Oscar Céspedes a nombre de la Confederación Nacional de Campesinos (estaba vigente aún el pacto militar-campesino), apoyaba entusiasta las medidas del gobierno.
- * Las reacciones en el campo sindical-laboral y en las bases campesinas eran completamente diferentes. Los días 30 y 31 de octubre se produjeron acontecimientos graves en varias ciudades y en algunas poblaciones rurales del valle cochabambino. Había por doquier huelgas y manifestaciones, por primera vez desde agosto del año anterior, fecha en que Banzer llegó al gobierno.
- * Los mayores disturbios se produjeron en los barrios populares de La Paz: en Villa Victoria fue asaltada e incendiada una agencia del Banco del Estado y un centro médico informó de la atención de cinco heridos de bala.
- * El Ministerio del Interior confirmó la detención de numerosas personas, "unas por cometer violencias y otras por actividades de orden político".
- * Fabriles, gráficos, constructores, camineros, bancarios, ferroviarios y gastronómicos, suscribieron un documento con autoridades de los ministerios de Trabajo, Finanzas y CONEPLAN (Consejo Nacional de Economía y Planificación). Según "Presencia" era el primer paso para la pacificación de las zonas populares, "donde el descontento por el "paquete" se hizo sentir con más fuerza que en los barrios centrales".
- * Monseñor Jorge Manrique, Arzobispo de La Paz, en entrevista con el coronel Banzer pidió mayor atención a los sectores más afectados con la disminución de sus ingresos.
- * El primer día del mes de noviembre Banzer almorzó con los jefes de los regimientos acantonados en La Paz en

compañía del comandante en jefe de las FF.AA., se dijo que era un almuerzo de camaradería pero no dejó de llamar la atención que el general Zenteno Anaya vistiera uniforme de campaña, como lo consigna "Presencia".

El 2 de noviembre, día en que los prisioneros de Coati se rebelaron, la sede de gobierno retornaba paulatinamente a la tranquilidad aunque la atención seguía concentrada en los efectos de las medidas económicas. Con este motivo, Banzer sostuvo una prolongada reunión reservada desde el mediodía con Zenteno Anaya y el ministro del Interior, Mario Adett Zamora, en la casa de este último. Por la mañana había estado en el cementerio donde visitó las tumbas de Busch y Villarroel y la de su hijo Boris, fallecido poco antes en un accidente.

Nada hacía suponer que al gobierno le preocupara la situación de los presos políticos, ni los de Coati ni los de ninguno de los otros centros de reclusión. La situación parecía estar absolutamente controlada.

Ese día, Adett Zamora puso en libertad a 55 detenidos durante los sucesos del 30 y 31 de octubre, 44 estudiantes y 11 obreros. Las medidas económicas eran necesarias -dijo- y aunque obligan al pueblo a un sacrificio más, están encaminadas a una solución definitiva y a normalizar sobre bases reales la situación económico financiera del país. Elementos del hampa y agitadores políticos "enemigos-de-la patria" se aprovecharon del descontento popular, los unos para dedicarse al pillaje y los otros para incitar al pueblo a la violencia. Reconvino a los padres de familia por no controlar lo suficiente a sus hijos, ¿qué hubiera pasado -les preguntó- si alguno de ellos hubiera perdido la vida en los choques callejeros?

Bajo el subtítulo de "Otros presos", "Presencia" añade que Adett Zamora admitió la existencia de más detenidos a raíz de los sucesos. La mayoría son elementos del hampa, continúan las investigaciones para establecer su grado de culpabilidad a fin de ponerlos en libertad o "disponer las penalidades legales del caso", afirmó.

Anuncio típico de los tiempos dictatoriales: no se da los nombres de los detenidos, no se dice cuándo se los pondrá en libertad ni tampoco quién aplicará las penalidades. Por cierto es el gobierno, por sí y ante sí quien establece los grados de culpabilidad y reparte los castigos.

Al día siguiente de los acontecimientos de Coati -viernes 3 de noviembre- la prensa de La Paz, no se dio por enterada del suceso. Si la fuga fue descubierta la misma noche del jueves, la noticia se quedó en las fuentes gubernamentales, no se filtró a los medios de difusión. Cuentan los protagonistas que los aviones de reconocimiento aparecieron en la zona fronteriza a poco de haber amanecido, quiere decir que los hechos tuvieron que haberse conocido en La Paz con cierta anticipación, probablemente a muy altas horas la noche.

Ese día toda la primera plana de "Presencia" está cubierta por información internacional: militares en los puestos claves del gabinete de Allende en Chile, para intentar solucionar el conflicto con los camioneros; Vietnam del Norte intensificará la lucha al haberse postergado la firma de los acuerdos de paz en París; Latinoamérica no fue tema polémico en la campaña electoral de Estados Unidos, Nixon y MacGovern nos ignoraban por igual, aunque otro titular dice que Nixon adoptaría iniciativas de aproximación hacia Cuba.

La bomba informativa en relación a Coati estalló recién el sábado 4 de noviembre, aunque algunas emisoras de radio dieron la información confusamente el mismo viernes.

Sábado 4 de noviembre

El titular de apertura a todo lo ancho de la página, encima del logotipo de "Presencia" dice:

56 prófugos de Coati llegaron a Yunguyo

sigue a continuación un cable de AP fechado en Lima el día anterior que indica como fuente a la policía de la localidad de Yunguyo. Lima está a 1400 kilómetros de Yunguyo, en tanto que La Paz a no más de 200.

Más abajo, después del subtítulo "Versión oficial en La Paz", se dice lo siguiente como elaboración propia del periódico:

"Al atardecer del jueves, cincuenta detenidos políticos fugaron de la isla de Coati hacia la población fronteriza de Yunguyo, contando para ello con la complicidad de algunos agentes que prestaban servicios de seguridad en ese centro de reclusión.

El Misterio del Interior, al denunciar el hecho, señaló que la fuga de los presos se facilitó por la ayuda económica que habían recibido del exterior. Dispuso de inmediato una investigación y ordenó la recaptura de los prófugos que aún no habían logrado ganar la frontera peruana.

La isla de Coati fue reabierta como centro de reclusión de presos políticos en enero pasado. Detenidos de Achocalla, Viacha y La Paz que habían sido calificados como elementos estrechamente vinculados con organizaciones terroristas de la extrema izquierda, fueron enviados a Coati, por considerar a dicha isla como lugar a prueba de fugas, precisamente por encontrarse aguas adentro.

Los ministerios del Interior y de Información hicieron conocer la fuga de presos mediante comunicados expedidos anoche. Ambos ministerios coinciden en afirmar que la acción de la extrema izquierda continúa desarrollándose, contando con la ayuda proveniente del exterior del país.

Detalles de la fuga no fueron proporcionados aunque existen versiones diferentes sobre la forma en que huyeron los cincuenta detenidos, oficialmente se confirmó que los agentes de servicios en la

isla de Coati facilitaron la fuga, luego de recibir sumas de dinero en carácter de soborno. No se aclaró, empero, si algunos de estos acompañaron a los presos en su fuga o si han sido, más bien, relevados y trasladados a La Paz"

Y a continuación, ya en páginas interiores, se reproducen íntegramente los comunicados de ambos ministerios (Ver: Anexo I).

La información de "El Diario" es mucho más escueta, apenas en el ancho de una columna en recuadro de primera plana dice:

**50 presos
fugaron
de Coati**

le sigue una nota de menos de 20 palabras como introducción al comunicado del Ministerio de Información anteriormente mencionado, dice así:

"Utilizando el soborno, los políticos detenidos en la isla lacustre huyeron a Yunguyo, Perú. Al respecto, el siguiente comunicado:..."

De hecho, los dos periódicos asumen como cierta la versión del soborno lanzada por el gobierno. Aunque claramente, después del primer párrafo, "Presencia" alude reiteradamente a la fuente oficial y deja planteada alguna duda sobre la situación de los agentes presuntamente sobornados.

Domingo 5 de noviembre

Nuevamente se percibe un tratamiento diferente brindado al tema por "El Diario" y por "Presencia"

El rotativo de la calle Laoyza, a dos columnas en la parte lateral de la primera plana, con el sobretítulo "No hubo más informes oficiales", utiliza el siguiente titular:

**Evadidos de Coati
han de ir a Puno**

seguido de un despacho de Latin desde Lima, obviamente del día anterior, en el que dice que los fugitivos seguían en Yunguyo a la espera de ser trasladados a Puno y que consultado el canciller peruano Miguel Angel de la Flor, dijo que no tenía información oficial de lo ocurrido por lo que prefería no pronunciarse todavía.

El matutino católico abre su primera plana con el siguiente titular, compartido sólo con una fotografía del ministro Adett Zamora cuyas declaraciones consignará por separado:

**Gobierno peruano aún no decidió
que hará con prófugos de Coati**

el subtítulo agrega: "Los 56 fueron trasladados de Yunguyo a Puno previo decomiso de metralletas y revólveres", a continuación un despacho de Lima de AFP, cuyo contenido es similar al de Latin.

La nota debajo la foto del ministro, de grandes bigotes y pronunciada calvicie, dice:

**Se gestionará extradición de
presos que huyeron de Coati**

son declaraciones de Adett Zamora haciendo varios anuncios: que se gestionará ante el gobierno del Perú la extradición de los evadidos; que viajó a Coati el coronel de ejército José Eguino Claure a realizar una minuciosa investigación; que en Coati estaban reclusos 80 presos calificados por su despacho como "activistas del extremismo"; que los presos redujeron a los guardias y huyeron a bordo de embarcaciones tripuladas por campesinos y se llevaron el armamento; que sea por soborno o por actitud pasiva, los guardias recibirían sanciones rigurosas, desde su baja hasta penas de prisión; que algunos evadidos habían sido recapturados.

Otras dos noticias importantes del día, tanto en "Presencia" como en "El Diario" eran: Una, las elecciones en Es-

tados Unidos a efectuarse el próximo martes en las que tanto Nixon como MacGovern confiaban triunfar; y la otra, la rueda de prensa de Radio Panamericana con tres ministros, los de Finanzas, Información y CONEPLAN, este último Julio Prado Salmón, de allí salió la información de que "El campesinado tributará para reforzar el desarrollo económico" ("Presencia").

Lunes 6 de noviembre

Como era habitual los días lunes, "Presencia" utiliza toda su primera plana para la información deportiva. El club "Municipal" de La Paz goleó 5-0 a "Ingenieros" de Oruro en el estadio "Hernando Siles" ante 17.000 espectadores. Tiene lugar el campeonato por la Copa "Simón Bolívar" cuya tabla de posiciones en sus tres series estaba encabezada por "San José", "Wilsterman" y "La Bélgica", curiosamente no aparecen entre los competidores los tradicionales rivales "Bolívar" y "The Strongest", la causa tendremos que averiguarla en otra ocasión...

Solo en la pagina 5 (central) "Presencia" se ocupa de de la fuga a través de un nuevo cable de AFP que titula:

Evadidos de Coati viajarían a Chile

con el sobretítulo de, "En caso de que Perú les niegue asilo". No se publica ninguna otra información de elaboración propia.

Este día, por primera vez, "El Diario" abre su primera plana con una noticia referida al suceso, es un titular de apertura pero compartido con una fotografía de un salto hípico de José Maria Gamarra, dice así:

Fugitivos bolivianos a Chile si Perú les niega asilo

y después va un cable de Latin desde Lima, similar al de AFP publicado por "Presencia".

Martes 7 de noviembre

Es el día en que ambos periódicos le dedican mayor espacio al tema de Coati, siempre con las diferencias entre uno y otro.

"El Diario" debajo de su titular de apertura (Todo parece indicar que/ Nixon ganará a su rival), coloca a tres columnas el siguiente titular:

Los evadidos bolivianos se asilaron en La Habana

complementado por un subtítulo de encabezamiento: "Viajaron anoche de Lima a Cuba- El Ministerio del Interior emitió un comunicado y proporcionó la nómina de todos los comprometidos"

Viene después un cable más o menos extenso de Latin desde Lima, en el que por primera vez aparecen algunos nombres de los evadidos (con notorios errores como Satorce en vez de Sattori) y algunos relatos fantasiosos en sentido de que hubo enfrentamientos y algunos muertos, que los evadidos nadaron por turnos y que coparon a los guardias cuando estos estaban en las duchas después del partido de fútbol (por cierto en Coati no existía y probablemente no exista hasta hoy ninguna ducha).

Un pequeño párrafo de creación propia informa que el gobernador del penal de Coati, teniente coronel de la Policía Guillermo Burgoa Oblitas, está detenido y se lo sindicó de estar "comprometido con los extremistas". Luego viene la transcripción completa del comunicado y las nóminas proporcionadas por el Ministerio del Interior.

"Presencia" luego de su titular de apertura: "Hoy se decide quien registrá/ Estados Unidos hasta 1976", incluye una nota propia a cuatro columnas que dice:

Mario Adett reiteró que fuga de presos tuvo ayuda externa

y a continuación un subtítulo de encabezamiento: "Desmintió que en Coati se hubieran producido refriega con 5 muertos". Era sin duda la respuesta a las versiones que propalaron las agencias sobre el posible deceso de cinco de los evadidos. El ministro del Interior se refiere a la presencia de rehenes, sin precisar si se trataba de agentes de seguridad o tripulantes de las lanchas. Informa que la Cancillería boliviana solicitó al Perú la radicatoria de los fugitivos bajo vigilancia policial, considerada una gestión previa a la extradición, esta afirmación se contradice con el comunicado de la cancillería peruana que afirma que autorizó la salida a Cuba de los evadidos, "no existiendo gestión oficial del gobierno de Bolivia en relación con dichas personas".

Más abajo, siempre en su primera plana, a tres columnas y en recuadro, "Presencia" informa:

67 fugitivos de isla de Coati partieron del Perú hacia Cuba

"Seis prefirieron volver a Bolivia", dice el sobretítulo de esta nota sin aclarar que se trataba de los balseiros pues ninguno de los verdaderos fugitivos regresó. "En un combate habrían muerto 5 prisioneros" añade el subtítulo, información que seguramente salió de los evadidos que no sabían a ciencia cierta qué había sucedido con 5 de los presos, en realidad 4 habían sido recapturados y uno se entregó en Copacabana. Viene después el cable de AFP con parecidos detalles fantasiosos, pues al parecer en ningún momento los ex-prisioneros tuvieron contactos directos con la prensa en Lima.

Por último, el diario católico publica una nota de último momento a una columna en recuadro, con el título de:

Fugitivos en Cuba

es un despacho de AP proveniente de Miami, dice que radio "Habana" había informado de la llegada de los evadidos a la

capital cubana y que el gobierno de Fidel Castro les concedió asilo político a todos ellos.

En páginas interiores "Presencia" publica también el nuevo comunicado del Ministerio del Interior y las nóminas (Ver: Anexo II).

Hay tres aspectos a destacar en el panorama noticioso de este día:

-Fue creado un Comité de Defensa de los Trabajadores de Bolivia, dirigido fundamentalmente por fabriles y bancarios; además de las demandas socio-económicas incluyen el pedido de vigencia de la COB. Nicolás Aranibar por los fabriles y Mario Paz Soldán por los bancarios, son los que dan la cara y arriesgan el pellejo por este Comité (oficialmente prohibido algunos días más tarde). Esta información solamente se destaca en "Presencia".

-Un enérgico comunicado del Ministerio del Interior advierte que: el supremo gobierno no permitirá ningún acto que tienda a intranquilizar la paz pública; que el extremismo está utilizando una vez más la guerra de rumores; que esta acción subversiva se realizaba en complicidad con agiotistas y especuladores y que será reprimida con la máxima energía.

-"Presencia" y "El Diario" incluyen a toda página una solicitada de la embajada de la Unión Soviética, en recordación del 55 Aniversario de la "Gran Revolución Socialista de Octubre" (que de acuerdo al calendario vigente cae el 7 de noviembre).

Miercoles 8 de noviembre

Los dos periódicos de La Paz, abren página con los resultados de las elecciones en Estados Unidos. "Arrollador triunfo de Nixon" anuncia "Presencia" y "Nixon se quedará en la casa blanca" proclama "El Diario"

Respecto al tema que nos ocupa, "Presencia" en primera página a tres columnas dice:

**Cnl. Adett Zamora denunció
intromisión cubana en Bolivia**

el ministro del Interior afirma que el asunto de la fuga de Coati es un "caso cerrado", no así las maquinaciones de la extrema izquierda y la intromisión castrista; las actitudes de Fidel Castro así lo confirmarían; reitera, sin mostrar ningún indicio, que el operativo se posibilitó gracias a "fuertes sumas de dinero".

En el extremo inferior derecho y a 2 columnas, "El Diario" coloca el siguiente título:

**Bolivia no hizo ninguna
gestión sobre fugitivos**

es un cable de Latin, enviado desde Lima en el que se asegura que Bolivia se abstuvo de realizar gestión alguna ante el gobierno peruano sobre los 73 evadidos, 67 de los cuales llegaron la noche del día anterior a La Habana. El embajador de Bolivia en el Perú Jorge Escobari Cusicanqui, acosado por los periodistas dijo que no todos los evadidos de Coati eran presos políticos y que desconocía si algunos de ellos tenían una sentencia dictada por tribunal competente. Admitió también que "tal vez" todos ellos permanecían en prisión desde que el actual gobierno boliviano tomó el poder.

En la página 3, en lo que podría ser la única nota de "El Diario" elaborada por sus propios redactores, se consignan las declaraciones de Adett Zamora, en las que desmiente las versiones sobre una refriega, aclara la situación de los recapturados y habla de que todavía hay dos prófugos: Fidel Castro (el cochabambino, no el líder caribeño) y Rolando Mondaca. Por último, confirma que el gobernador del penal, Guillermo Burgoa Oblitas, ha sido trasladado a La Paz, está detenido y se acelera el proceso administrativo que se le sigue.

Los días siguientes el tema va desapareciendo de las páginas de los periódicos: "El Diario", nuevamente por un cable de Latin publicado el día jueves 9 de noviembre, da cuenta que el embajador Escobari, anunció el retorno voluntario a Bolivia de 6 evadidos. Otro comunicado de la Cancillería peruana reitera que el gobierno boliviano no realizó ninguna gestión ante su homólogo peruano. Finalmente, el 13 de noviembre, otro cable de Latin informa que 6 balseros del lago Titicaca que habían sido llevados por los fugitivos como rehenes, retornaron a Bolivia. La misma información la había dado "Presencia" el día anterior mediante un cable de AFP.

Nunca se aclaró como es que los balseros se fueron a pasear hasta Lima, pudiendo haber retornado desde Yunguyo. Lo que sí quedó muy nítido es que todos los evadidos, en total 67, incluidos varios menores de edad, llegaron hasta Cuba.

Ninguno de los dos periódicos, los más importantes de Bolivia en ese momento, acudió directamente al lugar de los hechos a pesar de que llegar a Yunguyo no demandaba en ese tiempo más de 5 a 6 horas de viaje y de que los evadidos permanecieron allí más de 48 horas. Casi la totalidad de la información sobre el tema, son depachos de las agencias de noticias desde Lima o reproducción pura y simple de los comunicados y declaraciones oficiales, la excepción son dos notas de "Presencia" y una de "El Diario" aunque todas basadas en lo que dijo la fuente oficial. En ninguno de los días analizados hay la más mínima cobertura del hecho desde fuente no oficial, menos algún editorial o nota de opinión, ni siquiera Paulovich lo recoge en su vocabulario de frivolidades de la semana.

¡Milagros de la autocensura!

13

VER PARA CREER

Nadie sabe exactamente cuántas personas sufrieron detenciones arbitrarias y torturas o desaparecieron en el período 1971-1977. Cuántas perdieron la vida en prisión, en enfrentamientos armados y en masacres. Cuántas fueron deportadas y obligadas a permanecer lejos de la patria.

La dirección de la COB en el exilio, admitiendo que era notoriamente incompleta, elaboró una lista de 1.673 detenidos hasta 1975. Cifra a la que a último momento agregó 15 nombres dados a conocer por el diario "Presencia" en diciembre de ese año. Se trata del Informe: "Violación de los Derechos Humanos en Bolivia", entregado a la Comisión de Derechos Humanos de la ONU y a la OIT, publicado en enero de 1976, cuando faltaban todavía dos años y medio para la caída de la dictadura.

Datos similares se mencionan en "Bolivia: Informe-denuncia", intervención de Jaime Paz Zamora ante el Tribunal Russel (Bruselas, 1975).

Cifras mucho más altas figuran en: "Bolivia 1971-1977: El gobierno de Banzer y la violación de los Derechos Humanos" (Madrid, 1977), documento elaborado por la Asociación pro Derechos Humanos.

En un documento-denuncia presentado desde la clandestinidad a la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en agosto de 1976, la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) proporciona una lista de 601 tra-

bajadores, maestros, estudiantes, campesinos y dirigentes sindicales, detenidos a partir del 9 de junio. En esa fecha, mediante la ocupación militar de los campamentos mineros y centros de producción, se dio fin al derecho a la organización sindical autónoma que los mineros habían mantenido a toda costa desde 1971. Una cincuentena de dirigentes, a la cabeza de Víctor López y Oscar Salas, fueron "residenciados" en pequeñas poblaciones del extremo sur de Chile, en una muestra evidente de entendimiento entre el gobierno de Banzer y la dictadura de Pinochet.

El sacerdote y defensor de los Derechos Humanos, Federico Aguiló, en su libro "'Nunca más' para Bolivia" (Cochabamba, 1993) presenta un cuadro por años, sexo y departamento de los detenidos entre 1971 y 1977. Sus resultados, que pueden no ser tan precisos y fundamentados como se quisiera, dan las siguientes cifras: Varones, 2.598; Mujeres, 461. En total 3.059 presos políticos.

Un equipo en el que participó Luis Espinal elaboró "El delito de ser periodista. La libertad de prensa en Bolivia: Documentos y testimonios 1971-1977". En esta publicación se consigna el exilio forzado de 68 periodistas, la persecución interna y otras modalidades de amedrentamiento (que incluyen el asesinato), a otros 32. "...la represión oficial alcanzó, en alguna de sus formas, al 25 por ciento de los trabajadores de la comunicación social" dice el preámbulo a dicha investigación, considerando que por esa época había en Bolivia un poco más de 400 periodistas en ejercicio.

Cuanto más transcurre el tiempo, más difícil se hará establecer las cifras reales. Quizá nunca se llegue a saber la verdad completa sobre esta faceta del régimen de Hugo Banzer Suarez. Más aún si con el concepto de que "el pueblo no tiene memoria" se hace todo lo posible por distorsionarla y borrarla.

En todo caso, con lo que se sabe alcanza para tipificar a su gobierno y así lo van haciendo los investigadores de la historia contemporánea de Bolivia:

Herbert S. Klein: "Como núcleo del golpe había sido la región conservadora cruceña y como la antigua alpa pazestensorista del MNR y la FSB lo habían apoyado, parecía inevitable que el gobierno fuera hacia la derecha. Y así fue apenas se instaló en el poder. La COB y la FSTMB volvieron a ser puestas fuera de la ley, como también se negó existencia legal a todos los partidos situados a la izquierda del MNR tradicional. Esto conllevó la detención de muchas personas y el exilio... ; la tortura y el frío asesinato se convirtieron en prácticas cotidianas". ("Historia de Bolivia", 1982)

Gustavo Rodríguez Ostría: "El 21 de agosto de 1971 advino Hugo Banzer, el ejecutor del autoritarismo militar que ya se había más que insinuado durante la presidencia de Barrientos. Bajo el lema de paz, orden y trabajo su régimen suprimió todas las libertades civiles, intervino las universidades, proscribió a los sindicatos y reprimió con exilio, cárcel y muerte, a sus adversarios". (En "Los bolivianos en el tiempo", 1995)

Carlos D. Mesa Gisbert: "El 21 de agosto Banzer juró la presidencia. Inmediatamente se clausuraron las actividades de la COB y los partidos de izquierda. El nuevo régimen fue particularmente duro con los universitarios que tanto en La Paz como en Santa Cruz resistieron hasta después del mismo 21. El saldo de esas tres jornadas fue de 98 muertos y 560 heridos" ("Historia de Bolivia", 1997).

Efectivamente, la represión comenzada en Santa Cruz aún antes que culminara el golpe en La Paz el 21 de agosto, se generalizó a todo el país a partir de esa fecha. Sólo diecisiete días más tarde el nuevo gobierno se preocupó de dotar a sus actos represivos de un marco normativo a través del siguiente decreto firmado por el gabinete en pleno::

Decreto Supremo N° 09875

CNL. DAEM. HUGO BANZER SUAREZ
Presidente de la República

CONSIDERANDO:

Que, por voluntad del pueblo boliviano y las Fuerzas Armadas de la Nación, en decisión conjunta, se ha constituido un nuevo gobierno para desterrar la anarquía y demagogia y encausar al país por una línea nacionalista y revolucionaria;

Que, resulta necesario establecer la vigencia de una norma legal básica a la cual deben encuadrarse los actos de gobierno, sin perjuicio de las medidas que adopte en los diversos campos de la actividad nacional;

EN CONSEJO DE MINISTROS;

D E C R E T A :

ARTICULO UNICO.- Declárase en vigencia la Constitución Política del Estado de 1967, en todo aquello que no contradiga el espíritu y naturaleza del Gobierno Nacionalista y sus realizaciones.

El señor Ministro de Estado en el Despacho del Interior queda encargado de la ejecución y cumplimiento del presente decreto.

Es dado en el Palacio de Gobierno de la ciudad de La Paz, a los siete días del mes de septiembre de mil novecientos setenta y un años.

FDO. CNL. DAEM. HUGO BANZER SUAREZ

Fdo. Mario Gutiérrez Gutiérrez

Fdo. Andrés Selich

Fdo. Jaime Florentino Mendieta

Fdo. Edwin Rodríguez Aguirre

Fdo. Raúl Lema Pelaez

Fdo. Augusto Mendizabal Moya

Fdo. Sergio Leigue Suárez

Fdo. Carlos Valverde Barbery

Fdo. Hugo González Rioja

Fdo. Ciro Humbolt Barrero

Fdo. José Gil Reyes

Fdo. Ambrosio García Rivera

Fdo. Carlos Serrate Reich

Fdo. Héctor Ormachea Peñaranda

Fdo. Roberto Capriles Gutiérrez

Fdo. Alfredo Arce Carpio

Este decreto resulta muy interesante y revelador no sólo por su contenido, sino también porque recuerda la composición del primer gabinete de lo que después se llamó el "Frente Popular Nacionalista", la alianza de las Fuerzas Armadas con los dos partidos tradicionalmente antagónicos, el MNR y la FSB.

El 5 de noviembre del mismo año, mediante el Decreto Ley N° 09980, fue restablecida la pena de muerte "para los delitos de asesinato, parricidio y traición a la Patria" (aparentemente, no hay diferencia entre decretos supremos y decretos leyes, pues la correlación numérica es la misma).

Este Decreto Ley dice que la pena de muerte se aplicará también en los casos de: terrorismo en cualquiera de sus formas y que provoque consecuencias fatales; atentados contra los dignatarios de Estado y "de los Miembros de las Fuerzas Armadas de la Nación..." (sic); secuestro de personas y "alzarse en actos de guerrilla rural o urbana".

Dice que mediante otro decreto se establecerán el respectivo tribunal y el procedimiento al que se someterá el juzgamiento de estos delitos. Que se sepa, nunca se llegó a emitir tal decreto. No hizo falta ni tribunal ni procedimiento legal alguno para simplemente eliminar a los enemigos políticos, especialmente a los miembros del ELN que ofrecían resistencia armada al ser capturados, una historia sangrienta que todavía no ha sido escrita.

Otro Decreto Supremo, el 10108 de 25 de enero de 1972, reorganiza la Dirección Nacional de Investigación Criminal (DNIC), le cambia el nombre por el de Dirección de Investigación Nacional (DIN) y le crea una nueva sección, la tristemente célebre Dirección de Orden Político (DOP) que "se encargará del mantenimiento del Orden Político y la paz pública, previendo las actividades político-delictivas, que atenten contra la seguridad interna y estabilidad del Gobierno".

El tinglado legal para la represión aparentemente estaba completo. Sin embargo, cuando Adett Zamora ya había sustituido a Selich en el Ministerio del Interior, se dictó una nueva

norma todavía mucho más explícita en relación a las detenciones y los detenidos. Se trata, otra vez, de un Decreto Ley, el N° 10295 del 2 de junio de 1972. Haciendo mención a los dos decretos anteriormente citados, dispone lo siguiente:

ARTICULO 1°.- Los sindicatos y detenidos por los delitos a que se refiere el Decreto Ley N° 09980 del 5 de noviembre de 1971, así como todos los relativos a la tranquilidad, orden público y seguridad del Estado, estarán sometidos a las diligencias de investigación de los servicios de seguridad del Estado, de conformidad con el artículo 3° del Decreto Supremo 10108 del 25 de enero de 1972.

ARTICULO 2°.- Para los efectos anteriores, los organismos de seguridad quedan facultados a emplear el tiempo que fuere necesario, con el objeto de investigar en todos sus alcances, la participación delictiva de los sometidos a detención por los servicios de seguridad del Estado.

ARTICULO 3°.- Concluida la investigación, los sindicatos y detenidos políticos pasarán a la Justicia Ordinaria.

Se trata sin duda de una pieza de antología en materia normativa sobre derechos humanos y derechos políticos de los ciudadanos. Basta estar sindicado para ser detenido y los organismos de seguridad pueden "emplear el tiempo que fuere necesario" para investigar la participación de quien ya es considerado reo o delincuente por el mero hecho de estar detenido.

El artículo 3° es nada más que una formalidad. A unos pocos se los puso frente a un juez, por cierto nombrado por la propia dictadura, que decretó su detención "legal", pero que se sepa nadie en los siete años que duró el gobierno de Banzer llegó a recibir una sentencia judicial por este tipo de cargos. En todas las circunstancias fue el Poder Ejecutivo y nunca el Poder Judicial, así fofache como era, quien decidió la suerte de todos quienes pasaron por las prisiones políticas en ese período.

No les faltaban razones a quienes, con todos los riesgos que implicaba, decidieron rifarse la vida fugándose de la Isla de Coati aquel Todos Santos de 1972.

Hugo Banzer y sus allegados ¿se convirtieron a la democracia? Podría ser.... ,pero que sea una conversión definitiva, todavía está por verse.

ANEXOS

I. Comunicados

El Ministerio de Información y Deportes comunica que el día de ayer, aproximadamente a horas 17, un grupo de cincuenta presos que se hallaban reclusos en la isla de Coati, en el lago Titicaca, fugaron hacia la población fronteriza de Yunguyo, en la República del Perú, contando con la complicidad de algunos agentes a quienes se entregó un cuantioso soborno financiero en el exterior.

El Ministerio del Interior informó que ha iniciado las investigaciones del caso a fin de establecer responsabilidades y sancionar a los culpables.

Los medios de que se valieron los reclusos para el logro de su propósito dejan ver que la acción de la extrema izquierda, en el exterior del país, continúa desarrollándose con intensidad, hecho que hace necesario reiterar que el gobierno será inflexible en castigar severamente a quienes atenten contra la paz ciudadana.

La Paz, 3 de noviembre de 1972

El departamento de Relaciones Públicas del Ministerio del Interior comunica:

Ayer, en horas de la tarde fugaron de la prisión de Coati varios reos, con la complicidad fuertemente financiada por los extremistas, que desde el exterior atentan contra la soberanía del país y el orden contituido.

Las autoridades respectivas han instruido la recaptura de los reos prófugos, que en su fuga ultrajaron a muchas familias campesinas,

aunque algunos de ellos lograron alcanzar la localidad peruana de Yunguyo.

La Paz, 3 de noviembre de 1972

(sello) Departamento de Relaciones Públicas.- Ministerio del Interior.

("Presencia", 4 de noviembre de 1972)

II. Segundo comunicado y nómina de evadidos

Complementando nuestro comunicado Nr. 76/11/72, del 3 del presente, proporcionamos los siguientes datos:

1) De acuerdo con los informes elevados por la comisión que ha regresado de Coati, se ratifica la afirmación de que la fuga de los detenidos se produjo con la complicidad fuertemente financiada por los extremistas, que permitió sobornar a los encargados de la custodia.

2) Han logrado fugar al Perú 66 personas. Según cable de último momento de Reuter Latin, aquellas personas habrían sido trasladadas a Cuba en avión proporcionado por Fidel Castro, lo que prueba inquestionablemente nuestra afirmación de que la fuga fue financiada por fuerzas extremistas.

3) No se ha producido ningún enfrentamiento con los reos que fugaron y las fuerzas del orden. Por tanto no existen bajas. El total de los que estaban en Coati era de 82 personas, descompuesto así:

Fugados al Perú y trasladados a Cuba 66; prófugos 2; quedaron voluntariamente en Coati 9; recapturados 4; entregado voluntariamente en Copacabana 1; total 82.

La relación nominal acompaña al presente comunicado.

La Paz, 6 de noviembre de 1972

Nómina de presos de la isla de Coati*

1. Augusto Jáuregui Montero
2. Ignacio Cervantes Orgaz
3. Juan Ríos Velázquez
4. Paulino Benitez Torrico
5. Fidel Galindo Ugarte
6. Alfredo Alcón Flores
7. Octavio Mendoza Arismendi
8. José Ayca Arana
9. Félix González Rodríguez
10. Máximo Quintanilla Molina
11. Ruperto Encinas Mercado
12. Eduardo Jaimes Mendieta
13. Patricio Gaviño Cayoja
14. Demetrio Barrientos Adrian
15. José Castro Rovira
16. Humberto Albarracín Sánchez
17. Teófilo Condori Choque
18. Daniel Herrera Quiroga
19. David Ernesto Villegas Argote
20. Víctor Plaza Salvatierra
21. Fredy Mendoza Pereyra
22. Rogelio Pardo Rojas
23. Alfredo Quirijota Quevedo
24. Juan Gualberto Paz Cabrera

-
- * Esta nómina necesita por los menos de las siguientes cuatro aclaraciones:
- Hay un nombre repetido, Ignacio Cervantes Orgaz (2.) e Ignacio Cervantes (34.), de modo que en la lista deberían ser 65 y no 66.
 - La nómina de los que supuestamente se quedaron voluntariamente en Coati, corresponde en realidad a los "buzos" identificados a los que se obligó a quedarse junto con los guardias.
 - Fidel Castro y Rolando Mondaca que aparecen como prófugos, llegaron a Yunguyo con demora de casi 48 horas, con lo cual la lista sube a 67, número que llegó hasta La Habana.
 - Dionicio Cossío Vargas se entregó voluntariamente en Copacabana, porque era también un "buzo", al que los presos no alcanzaron a identificar.

25. Diógenes Huarachi Zárate
26. José Arturo Hurtado Rojas
27. Carlos Rojas Salazar
28. Florentino Aguilar Castro
29. Eusebio Girona Cabrera
30. Froilán Aguilar Paredes
31. Mario Roberto Salinas Jaldín
32. Adhemar Saldóval Osinaga
33. Fernando Alvarado Jacobs
34. Ignacio Cervantes
35. Luis Ruiz de los Ríos
36. Vidal Tirado Velázquez
37. Lino Octavio Chacón
38. Angel Pilco Mamani
39. Alfonso Camacho Peña
40. Gregorio Arce Santa Cruz
41. Carlos Hurtado Villa
42. Feliciano Tastaca Coca
43. Antonio Alurralde García
44. Pedro Pablo Paputsakis Flores
45. Max Menacho Velasco
46. Carmelo Jano Mejía
47. Gastón Urquidi Vargas
48. Alejandro Torrejón Martínez
49. Miguel Campos Pardo
50. Wálter Ramírez Hurtado
51. Arnaldo Molina Jaldín
52. Epifanio Rodríguez Nuñez
53. Jorge Frías Sigg
54. Francisco Caldera González
55. Nolio Illanes Balcazar
56. Julio César Hondo Tussoc
57. Héctor García Centellas
58. Mario Guevara Rodríguez
59. Ramón Aspeti Villca
60. Hugo Castillo Mamani
61. Claudio Canaza Flores

62. René Francisco Monarde Monarde
63. Edgar Rivero Delgado
64. Daniel Albarracín Orgaz
65. Andrés Flores Flores
66. Dionicio Huañapaco

Relación nominal de los reos que a la fecha se encuentran prófugos:

1. Rolando Mondaca
2. Fidel Castro

Relación nominal de los presos que se quedaron en la isla "Coati":

1. Celin Cury Cury
2. Julio Callejas Paz
3. Alfredo Auza Arnez
4. René Illanes Villarroel
5. Ciprián Lipez Uño
6. Mario Cortez Ticona
7. Roberto Siles Galindo
8. Fredy Illanes Vedia
9. Mario Ortega Vera

Relación nominal de los reos que fueron recapturados:

1. Raúl Ojopi Pinaycobo
2. Antonio García Urrutia
3. Jorge Sattori Rivera
4. Luis Velez Serrano

Reo que se entregó voluntariamente en el Puerto Copacabana:

1. Dionicio Cossío Vargas

La Paz, 6 de noviembre de 1972

("Presencia", 7 de noviembre de 1972)

III. Cartas de Viacha, previas a la huelga de hambre de febrero de 1972

CARTA ABIERTA AL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
Viacha, 27 de enero de 1972

Señor
Cnl. D.A.E.M. MUR O BANZUA GUAREZ,
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
LA PAZ.-

Excelentísimo señor Presidente:

Los que suscribimos la presente carta, nos dirigimos a usted en demanda de justicia; pues, debido al cambio de gobierno operado en agosto del pasado año, nos encontramos privados de libertad sin que hasta la fecha se nos hubiere hecho conocer los cargos que, supuesta o realmente, pesan sobre nosotros todo lo cual va en contra del espíritu y la letra de la Constitución Política del Estado, que establece en uno de sus artículos, que bajo ninguna circunstancia un ciudadano puede ser privado de su libertad por más de 48 horas, término en el cual deberá ser puesto en libertad o pasado a la jurisdicción de la Justicia Ordinaria, único canal competente para conocer de la comisión de delitos comunes o políticos.

De otra parte, señor Presidente, deseamos poner en su conocimiento que entre los ciudadanos detenidos habemos hombres y mujeres pertenecientes a casi todos los sectores de la actividad nacional, inclusive madres y menores de edad; postrando a nuestras familias en la indigencia y la desesperación; lo que, al margen de las motivaciones humanitarias, no constituyen en modo alguno a la paz social y menos aún al reencuentro de los bolivianos, principios reiterados por su Excelencia.

Hasta el presente, hemos estado viviendo confiados en la palabra de las autoridades, que en continuas declaraciones públicas han manifestado su atención, de dar solución rápida al problema de nuestra detención, lo que en la práctica no se ha cumplido, pues gran número de los que nos encontramos presos, llevamos 5 meses en esta condición.

Por lo anteriormente expuesto y confiados en que los enunciados de paz y unidad, sean una realidad, esperamos que su autoridad considere favorablemente nuestro pedido de justicia.

Con este motivo saludamos a usted atentamente.

Fdo.	Licio Zapata G.	Profesor	Fdo.	Waldo Barriga Ch.	Periodista
Fdo.	Enrique Gonzales Lico	Ing. de Minas	"	Juan Manzano Flores	Campesino
"	Máximo Quintanilla M.	Campesino	"	Modesto Sejas	Ex-minero
"	J. Hugo Fuentes	Universitario	"	Róculo Domínguez A.	Universitario
"	Jorge Vaquiata N.	Campesino	"	Eusebio Tapia A.	Campesino
"	Alfredo Quirijota J.	Campesino	"	Claudio Canaza F.	Campesino
"	Licio Pérez V.	Universitario	"	Juan Manuel Ayala A.	Universitario
"	Edmundo Bentasi M.	Minero	"	Franisco Mamani	Campesino
"	Oswaldo Karafa	Campesino	"	Percy Canacho Flores	Periodista
"	Victor Michel	Minero	"	Hugo Bristott*	Campesino
"	Aurelio Angulo	Expl. Público	"	Andrés Aquino F.	D. Estud. Corocoro
"	Andrés Flores F.	Minero, Corocoro	"	Carlos Laines	Obrero
"	Jorge Geaio Molina	Maderero	"	Francisco Apaza	D. Juntas Vecinales
"	Manoel Villarroel V.	Fabril	"	José Mollinedo G.	Estudiante
"	Hugo Michel G.	D. Campesino	"	Manuel Morales	Minero
"	Reynaldo Gusbán	Profesor	"	Flavio Villar G.	Fabril
"	Adhemar Sandoval O.	Periodista	"	Manuel Nava Rios	Campesino
"	Angel Gonzales S, Est.	Minero Colquiri	"	Félix Gusbán Lima	Estudiante
"	Froilán Aguilar Paredes	Universitario	"	José Ramón Alcantara Argentino	Universitario
"	Mario Morales Salazar	Fabril	"	Luis Gualberto Gualiel K.	Universitario
"	Dionisio Cossío Vargas	Dirigente Minero	"	Justino Ninvia C.	Minero
"	Rodolfo Morales Gómez	Minero	"	Tomas Vilcá C.	Estudiante
"	Bernabé Quilca	Minero	"	Juan Gancy M.	Campesino
"	Fidel Castro Quiquinta	Campesino	"	Luis Meneces P.	Campesino
"	Fidel Huanca G.	Campesino	"	Ramón Abpety U.	Campesino
"	Rodolfo Morales Gómez	Minero	"	Luis Camargo Lanza	Serv. Nal. de Caminos
"	J, Fernando Vargas Molina U.E.S.A.		"	Navor Rendón Gonzales	Universitario Sucre

Fdo. Alcibiades Beizaga S	Radio Operador	Fdo. Tito Pacheco Sanjines	Estudiante
" Braulio Veizaga T.	Minero SigloXX	" Justino Bartolo R.	Minero SigloXX
" Jorge Veneros L.	Minero Siglo XX	" Eloy Jimenez C.	Minero SigloXX
" Agapito Condori F.	Campesino	" Willy Tordoya A.	Ing. Agronomo
" Juan Gancy M.	Campesino	" Rolando Mondaca B.	U.M.S.A.
" Carlos Zeballos Y.	Univ. U.M.S.A.	" Mario Guevara A.	Unv. Tarija
" David Cueva...	Est. Hunanmi	" Guido Reynolds	Univ. U.M.S.A.
" Pablo M. ya ...	Est. Sucre	" Carlos Soria C.	Estudiante
" Guillermo Alcaón C.	Est. E.S.B.A.	Hugo Jaza C	Prof. Rural
" Daniel Meza B.	Economista	" Francisco Figueroa U.	Gracjal
" Milton Añez G.	Periodista	" Alberto Acaán P.	Odontólogo
" Samuel Apablaza V.	Ciudadano Chileno	" Francisco Caldera G.	Est. Normalista
" Pablo Lucia V.	Prof. Rural	" José Meyes C.	Abogado
" Zenón Huanca Ca.	Prof. Rural	" Joro Albarracin C.	Minero
" Jorge Sattori	Comerciante	" Paulino Benites	Minero
" Corsino Pereira	Minero	" Edgar Avila Echazú	Escritor
" José Luis Valencia A.	Est. Derecho	" Feisal Moldes Ode	Universitario
" Enrique Estrada Gutiérrez	Universitario	" José Suez Cantera	Artista
" Luis Bedregal Terrazas	Empleado	" Javier Soto Herrera	Empleado
" Pedro Jurado Pirfán	Carpintero	" Leonardo Mérida A.	Universitario
" Victor Vargas Ch.	Prof. Director	" Gabriel F. Monarda	Extranjero
" José Barreto	Extranjero	" Pedro Paputsakis	F.U.L. Tarija
" Ramiro Pérez	D.S.	" Constantino Paputsakis	Unv. Tarija
" José S. Bastillos M.	Unv. U.M.S.A.	" Roger Tuero V.	F.U.L. STA. Cruz
" Alberto Rivera A.	Unv. Tarija	José Aponte A.	Maestro U.G.M.M.
" Raúl Ojopi P.	Mecánico Miveralta	" Carlos Flores V.	Contador
" Eddy Bravo		" Patricia Gavilán C.	Abogado
" Darío Uzeda Eurillo	Profesor	" Ivan Paz Claros	Periodista
" Félix Gómez V.	Cineasta	" Carmelo Hurtado	Radio telegrafista
" Ernesto Suarez B.	Minero Oruro	" Pablo Amurrio A.	Jurero
" Ciprian Tito O.	Estudiante	" Walter Bar G.	Economista
" Eddy Paravicini Ramos	Normalista	" R. Vera	Agricultor
" Mario Unzueta Arispe	Municipal	" Severino Jaita O.	Agricultura
" Humberto Ramirez Cárdenas	Chofer Potosí	" Gilberto Collao	Chofer Asalariado
" Victor Arequipa Ortega	Fabril Bermejo	" Adonay Cajureico	Constructor
" Camelo Jano Mejia	Maestro Beni	" Rosa de Egues	Amo de Casa
Alfredo Alcaón	Colonizador	" Mario Medina N.	Economista
" Andres Amajara	Periodista	" René Soria A.	Médico
" J. Alderete Rosales	Abogado	" René Uzqueda	Médico
" José Lanrique M.	Est. Normalista Sucre	" Erika f. de Arroyo	Maestra
" Miguel M. Agreda	Empleado C.N.S.S.	" Fernando Caspero M.	Estudiante
" José Caspero M.	Ingeniero	" Policarpio Huacani	
" Gonzalo Caspero	Estudiante	" Fernando López	Profesor
" Edgar Filipovich	Universitario	" Hortenci Aguilar C.	Estudiante
" Ramiro Rico Salis	Universitario	" Juan Cervantes O.	Bibliotecario
" Pascual Valda Andrade	Taxista Potosí	" Walter Ojopi L.	Estudiante
" Max Menacho Velasco		"	
" Jubenal Garavito Ganboa	Dirigente Magisterio Cochabamba		
" Ignacio Cervantes O	Sucre	Fdo. R. Moreira	
" Alejandro Torrejon M.	Maestro	" Alberto Rios M.	
" Gonzalo Elias Vega	Ferrovionario Oruro	" Mario Pérez Villafuerte	Minero
" Manuel Aldunate	Minero San José	" Vidal Mendocza	Médico
" José Figueroa Sandoval	Fabril Cochabamba	" Luis Batista	Profesores
" Joel Mérida	Médico	" Mauro Fernandez C.	
" Jorge Aniestegui	Estudiante	" Dionicio Fernandez Alarcón	
" Epifanio Ovando Nayay	Est. Tupiza	" Oscar Carrasco J.	Estudiante
" Hernán Torres O.	Estudiante	" Nolio Illanes	Est. Oruro
"		"	
Sinfirmar:			
Franz Delgadillo	Ingeniero	Elias Vega	Empleado
Roberto Cautin		Ivan Finot	Universitario
Carlos Toranzos	Universitario	Roberto Alvarado	Abogado Sucre
José María Alvarado	Médico	Felipe Iñiguez	Abogado

continua hoja 3

Hoja N° 3

Nuflo Chavez Ortiz		José Escalante	
Hernan Belgar Justiniano		José Quiroga	Médico Oruro
Julio Quiroga		Walter Pareja	Médico
Fredy Arispe Periodista		Lino Cañipa	Profesor
René Igueras del Barco	Dirigente Maestros		
Félix Gonsales		Jorge Miranda	
Jaime Arratia		Tito Basada	Profesor
Angel Mendoza Justiniano		Hernan Beserra	
Germán Barberí		Lucio Claros	
Max Vargas		Gabriel Locivado	
Jené Aberanga		Vicente Zalacios	
Carlos Sotomayor	Profesor	Fernando S'avedra	
Hugo Carvajal		Gonzalo Otero	Periodista
Luiz Antezana		Bojas Sandi	
Gastón Vilar		César Chavez Tavorga	Profesor Normal.
Victor Reynaga Profesor		Victor Maceda	Profesor
Luis Batista de la Fuente		Gregorio Igueras	Profesor Normal
Mery Alvarado R.	Universitaria	Auben Pareja	
Nancy Tejada		Ninoska Revollo	Universitaria
Mirta Escalante	Universitaria	Clotilde Pascuali	
Tania Laredo		Candelaria Garcia	
Maria Luisa Bonadona de Quiroga		Ismael Aspueo	
Eduardo Carrasco		Carlos Escobar	
Jorge Camacho.		Edwin Aguilera	

NOTA: Esta es una carta abierta dirigida por un grupo de detenidos en el cuartel Militar de Viacha entre los firmantes no están todos los que actualmente guardan detención, en la D.I.C. , Ministerio del Interior , Cuartel Bolívar y otros centros de reclusión . Copias fotostáticas han sido entregadas a los principales órganos de difusión Arzobispado Liga de los Derechos Humanos Corresponsales extranjeros , etc.

CARTA ABIERTA AL CNL. MARIO ADETT ZARORA MINISTRO DEL INTERIO.

Viacha, 31 de Enero de 1972

Cnl. Mario Adett Zarora
MINISTRO DEL INTERIO
La Paz

Señor Ministro :

Los que suscribimos la presente carta abierta, somos menores de edad estudiantes de secundaria que nos encontramos en calidad de Presos Políticos en la Guarnición Militar de Viacha desde hace 5 meses y como emergencia del cambio político operado en el mes de agosto del pasado año situación en la que permanecemos sin saber los cargos que pesan sobre nosotros y menos aun sobre el futuro que nos aguarda .

Por las razones expuestas desde el mismo resinto Militar en fecha pasada nos permitimos enviarle una carta solicitando Justicia y una pronta solución al problema de nuestro apresamiento sin que hasta el presente se nos hubiera hecho conocer la resolución de su despacho con relación a nuestros casos motivo por el cual nos dirigimos a usted en forma pública para reiterarle los términos de la misiva anterior demandando Justicia y nada más que Justicia ya que nuestra detención, al margen del sufrimiento personal que ello implica para cada uno de nosotros y el perjuicio causado por no habernos permitido rendir exámenes en nuestros respectivos colegios a postrado a nuestras familias en la insertidumbre y el dolor .

Esperando que la presente sea interpretada en su justo término saludamos a usted atentamente

Fdo. DAVID GUEVARA R.

Fdo. Pablo Moya Rodriguez

Fdo. JOSE BLANCO F.

Fdo. GUIDO REYNOLDS

JAIME MARTINES DUARTE

Fdo. A. TITO QUISEBET

Nota.- Esta es una carta abierta dirigida por un grupo de estudiantes de secundaria detenidos en el cuartel militar de Viacha .

Entre los firmantes no están todos los que actualmente guardan detención en la D.I.C. de Viacha, Achocalla, Central D.I.C. , Ministerio del Interior Cuartel Bolívar y otros Centros de Reclusión .

Las Copias fotoestáticas han sido entregadas a los principales órganos de difusión, Arzobispado, Liga de los Derechos Humanos, Corresponsales de la Prensa extranjera, Organizaciones Laborales, Etc.

IV. Papeleta de Decomiso

GARDIA CIVIL

12-COMANDANCIA

PUESTO DE YURUHYO

PAPELETA DE DECOMISO

---- Allos ciudadanos bolirianos Fernando Alvarado Jacobs, David Ernesto Villegas Argote, Eusebio Cabrera Gironda, Grégori Arce Santa Cruz, Arnaldo Molina Jarlín, Epifanio Rodríguez Núñez, Augusto Jáuregui Montero, Ignacio Cervantes Orgáz, Arturo Hurtado Rojas y Nolio Illánz Balcárcel, se les ha decomisado ocho pistó Kul, modelo SK. trescientos ochentitres, calibre nueve milímetros CS. ZBROJOVKA A.S. BRNO, números cero cero doscientos doce, cero cero seiscientos setentisís, cero cero quinientos ochentitres, cero cero quinientos ochenticuatro, cero cero setecientos treinticinco, cero cero setecientos ochenticuatro y cero cero quinientos ochentisiete, con diez cacerinas y noventa y siete cartuchos de diferentes marcas; dos Fusiles Mauser marca CESKOSLOVENSKA ZBROJOVKA A.S. BRNO, modelo BZ-veinticuatro, números B-cuatro mil setecientos noventa y ocho y B-dos mil setecientos diecisiete, con tres peines y dieciséis cartuchos marca Z-dieciocho, todos ellos en regular estado de conservación y funcionamiento, por carecer de la correspondiente licencia para usarlas, de conformidad a las disposiciones del Decreto de Armas en Vigencia.

Y en la ciudad de Yuruguay, a los 5 días del mes de Noviembre de 1972.

COMANDANTES

Fernando Alvarado Jacobs H.D.

David Ernesto Villegas Argote H.D.

Eusebio Gironda Cabrera H.D.

Grégori Arce Santa Cruz H.D.

Arnaldo Molina Jarlín H.D.

Epifanio Rodríguez Núñez H.D.

Nolio Illánz Balcárcel H.J.

Augusto Jáuregui Montero H.D.

Ignacio Cervantes Orgáz H.I.

Arturo Hurtado Rojas H.D.

EL APREHENSOR

Sgto. 2do. GC. Pedro Leiva Flores

BIBLIOGRAFIA Y FUENTES

AGUILO, Federico. **"Nunca más" para Bolivia**". Ed. APDH, IESE-UMSS. Cochabamba, 1993.

BAPTISTA GUMUCIO, Mariano. **"Historia Contemporánea de Bolivia: 1930-1978"**. Ed. "Gisbert". La Paz, 1978.

CENTRAL OBRERA BOLIVIANA (COB). **"Informe: Violación de los Derechos Humanos en Bolivia"** s/e, Mimeo, Lima, 1976.

CENTRO DE ESTUDIOS Y PUBLICACIONES (CEP). **"Bolivia: 1971-1976, Pueblo, Estado, Iglesia"**. Ed "CEP", Lima, 1976.

COMISION JUSTICIA Y PAZ. **"La masacre del Valle. Cochabamba enero 1974"**. Ed. APDH, La Paz, 1979 (Tercera edición).

DUNKERLEY, James. **"Rebelión en las Venas"** (La lucha política en Bolivia, 1952-1982). Es. "Quipus", La Paz, 1987. (Título original: "Rebellion in the Veins" London, 1984).

"EL DELITO DE SER PERIODISTA EN BOLIVIA. La libertad de prensa en Bolivia: Documentos y Testimonios 1971-1977" s/f s/e (1977).

LIJERON CASANOVAS, Arnaldo. **"Félix Sattori Román y su obra cultural"** . Ed. "Tiempo del Beni". Trinidad, 1992.

KLEIN, Herbert S. **"Historia de Bolivia"** Ed. "Juventud", La Paz, 1982.

MESA GISBERT, Carlos D. **"Presidentes de Bolivia: entre urnas y fusiles (El poder ejecutivo: los ministros de Estado)"** Ed. "Gisbert", La Paz, 1990 (Segunda edición).

MESA, José; GISBERT, Teresa y MESA G., Carlos D. **"Historia de Bolivia"**. Ed. "Gisbert", La Paz, 1997.

PAREDES, M. Rigoberto. **"La provincia de Omasuyu"**. Ed. "Isla", La Paz, 1955.

QUIROGA SANTA CRUZ, Marcelo. **"Bolivia recupera la palabra: Juicio a la dictadura"**. Ed. MEP, La Paz, 1982.

RODRIGUEZ OSTRIA, Gustavo. **"La revolución nacional: un legado trizado, 1964-1988"**. En CRESPO R. Alberto; CRESPO F. José y KENT S., Maria Luisa (coordinadores), "Los bolivianos en el tiempo". Ed. INDEA-UASB, La Paz, 1995 (Segunda edición)

SORIA GALVARRO, Carlos. **"Con la revolución en las venas: los mineros de Siglo XX en la resistencia antifascista"** Ed. "Roalva", 1980.

_____ **"¡Vista al mar!"**. Ed. "Huellas", La Paz, 1993 (Segunda edición).

Documentos

ARCHIVO DE LA PRESIDENCIA. Decretos Supremos y Decretos Leyes, 1971, 1972. La Paz.

ARDAYA S., J. Rubén, **"De la isla del Diablo a la isla de la libertad"**, 1997, basado en el testimonio de Alfonso Camacho. (Inédito).

CONGRESO NACIONAL. **"Juicio de Responsabilidad al ex-presidente Gral. Hugo Banzer Suarez, Informe en Minoría de la Comisión Mixta de Constitución, Justicia y Policía Judicial"**. La Paz, 20 de mayo de 1980. (mimeo.)

FSTMB. **"Documento-denuncia presentado por la F.S.T.M.B. ante la Organización Internacional del Trabajo (O.I.T.)"**. Bolivia, julio-agosto de 1976, (mimeo).

VARGAS, Manuel y CAMACHO, Alfonso. **"La fuga de Coati"**. 1991 (inédito).

Periódicos:

"Presencia", "El Diario", "Unidad", "La Voz del Fabril". Informe "R" (La Paz).

Entrevistas a:

Max Toro Bleischner
Froilán Aguilar Paredes
Adhemar Sandóval Osinaga
Eusebio Girona Cabrera
Jorge Frías Sigg
Héctor García Centellas

Relato original:

Jorge Sattori Ribera, en 1973

Del autor:

CON LA REVOLUCION EN LAS VENAS
(Los mineros de Siglo XX en la resistencia
antifascista) 1980

¡VISTA AL MAR!

Primera edición, 1982

Segunda edición, 1993

BARBIE ALTMANN:

DE LA GESTAPO A LA CIA

Primera edición, enero de 1986

Segunda edición, abril de 1986

Recopilación:

"EL CHE EN BOLIVIA:

DOCUMENTOS Y TESTIMONIOS"

1. EL PCB ANTES, DURANTE Y
DESPUES...

Primera edición, 1992

Segunda edición, 1994

Tercera edición, 1996

2. SU ULTIMO COMBATE

Primera edición, 1993

Segunda edición, 1995

3. ANALISIS Y REFLEXIONES

Primera edición, 1994

4. LOS OTROS DIARIOS Y PAPELES

Primera edición, 1996

5. SU DIARIO DE CAMPAÑA

Primera edición, 1996